



progress10

Publicación de la Comunidad de Vida Cristiana



FOTOGRAFÍAS: PORTADA DELANTERA
Desde arriba a la izquierda hacia la derecha:

- Delegados CVX Ruanda: *Martin Hakizimana y P. Jean Baptiste Gaza SJ*
- *Yukiko Nishijima (CVX Japón), P. Robert Chi Fun NG SJ (CVX Hong Kong) y Kim Jinhui (CVX Corea)*
- Delegados CVX Cuba: *Elena Herrera López, P. Alejandro Repulles y Benito SJ y Vivian Minerva Luna Godoy*
- *Teresa Ihure (CVX Sudán)*
- Delegados CVX Hungría: *P. Gesa Pakot SJ, Beata Danka y Zsófia Ercsey*
- *Bagou Olivier Marius (CVX Costa de Marfil), Yvonne Umurungi (CVX Ruanda), Magda Toutounji (CVX Siria), Zella Kadouzian (CVX Líbano), Gilles Noudjag Tchakounte (CVX Camerún) y Eléonore Gnamien Mochibauh (CVX Costa de Marfil)*

FOTOGRAFÍAS: PORTADA POSTERIOR
Desde arriba a la izquierda hacia la derecha:

- Observadores CVX Lituania: *Jurate Stucinskaite, Salvija Jurciené y P. Stasys Kazénas SJ*
- *Silvia Liberda (CVX Alemania)*
- *Francisco Armas (CVX Uruguay)*
- Delegados CVX Australia: *Nicholas Galante, Chris Hogan y Lisa Beer*
- *Diego Andrés Espinatto (CVX Bolivia)*
- *Elisabeth Mary Letsela Nkhala (CVX Lesotho)*
- *Angelique Ruhi-Lopez (CVX EE.UU.)*
- *Rapelang Sethebe y Nchidzi Mokoka (Observadores CVX Botswana), Carla Rebelo (CVX Portugal) y Eduardo Barahona (CVX Ecuador)*
- Delegados CVX Filipinas: *John Robert Gamit, Jeraldine Ching y P. Antonio De Castro SJ*
- *Visitantes de la CVX Japón con Chan Sau Ying y Carrie Wong Ka Yee*

Han colaborado en este número: *Antonio Lopez, Leah Michaud* Correctores de pruebas; *Marie Bailloux, Theresa Cademartori, David Formosa, Patricia Kane, Dominique Moog, Maria Magdalena Palencia*, Traductores; *Nguyen Thi Thu Van* Presentación

Ninguna parte de esta publicación se puede reproducir ni transmitir en cualquier forma o por medio alguno sin el permiso previo del Secretariado Mundial de CVX.

Impreso por: **Tipografia Città Nuova**
 via S. Romano in Garfagnana 23, Roma



progressio

Borgo Santo Spirito, 4 – 00193 Roma-ITALIA o Web site: www.cvx-clc.net E-mail: exsec@cvx-clc.net
 Ediciones en Español, Inglés y Francés
 Director *Guy Maginzi* • Comité editorial: *Mauricio Lopez, Guy Maginzi*

INDICE

CVX, un estilo de vida	1
<i>Guy Maginzi</i>	
La Vocación CVX: una mirada evolutiva	2
<i>José Reyes</i>	
El compromiso CVX	6
<i>CVX Francia</i>	
Programa de Formación CVX Magis	17
<i>P. José L. Caravias SJ</i>	
Vayan a lo profundo	21
<i>P. Rigobert Kyungu SJ</i>	
CVX y la ONU	22
<i>Mikaela Hillerstrom</i>	
Foro de las ONGs de inspiración católica	24
<i>Guy Maginzi</i>	
Conferencia de Organizaciones Internacionales Católicas	26
Nuestra historia comunitaria	27
<i>CVX Familiar</i>	

SOBRE NUESTRA INSIGNIA

No tuvimos que buscar mucho para encontrar inspiración para el logo de la Comunidad de Vida Cristiana (CVX). Se han escrito incontables libros sobre la historia de Salvación de CVX, a partir de 1563. Luego vinieron las Congregaciones Marianas y su símbolo (ver arriba a la derecha). La P sobre la X (del griego Cristo) y la M inserta ilustran que las congregaciones escogieron como su patrona a María, la madre de Jesús.

La línea curva de color azul ilustra un movimiento hacia **una única Comunidad Mundial en 1967**, de ahí el globo. De este nuevo comienzo surgió un nuevo nombre: *Communauté de Vie Chrétienne (CVX) en francés: Comunidad de Vida Cristiana (CVX) en español: Christian Life Community (CLC) en inglés.*

CVX, un estilo de vida

La CVX es un estilo de vida ... así me fue presentada la CVX por boca de uno de sus miembros cuando acababa de participar en la primera reunión CVX de mi vida; y este fue un atajo eficaz para presentarle al principiante la identidad de la comunidad - ¡hace ya veintitrés años!-. Esta frase resuena hoy fuertemente en mí al leer este ejemplar de *Progressio*, ya que aborda aspectos importantes de nuestra identidad.

Hoy día, la cuestión de la identidad es a la vez delicada y crucial. Delicada ya que nuestro mundo, que reduce sin cesar las distancias entre los pueblos, se adapta mal a una afirmación de identidad; no es raro el riesgo de intolerancia y rechazo por parte de quienes no comparten mi identidad cuando la búsqueda de identidad es cada vez más apremiante. Paradójicamente, el descubrimiento progresivo del otro y de su diferencia parece invitarnos a un mejor conocimiento de nosotros mismos; redescubrir lo que se es, se convierte entonces en algo imperioso para poder dialogar con el otro y construir con él una relación madura.

La vocación CVX está en el corazón de nuestra identidad CVX. A medida que nuestro Maestro y Señor nos concede la gracia de conocerlo mejor, esta vocación se aclara en nuestro espíritu y es cada vez más preciosa para nuestro corazón. José Reyes parte de la experiencia de su itinerario de pareja para hablarnos de esta vocación que nace y crece a merced de las desolaciones y consolaciones.

¿Qué lugar ha tener en esta vocación un compromiso? ¿Qué modalidades puede éste revestir para que sea portador de sentido, tanto para quien se compromete como para la comunidad? son muchas las preguntas que surgen para quienes hemos reconocido en la

CVX nuestra vocación particular en la Iglesia. El compartir de la CVX Francia nos ayuda a situar el proceso del compromiso en nuestro recorrido CVX, desvelando, especialmente, eventuales distorsiones de la identidad.

La formación es una de las claves del descubrimiento de la vocación CVX y de su profundización; así nos lo recuerda una relectura de la experiencia del programa *Magis* en América Latina. Una suave consolación, como lo es el nacimiento de toda nueva comunidad: La Ciudad de Kisangani en el Noreste de la República Democrática del Congo se convierte en un lugar más donde germina la presencia CVX.



Nuestra presencia no es solamente geográfica, es también "apostólica", de ello da prueba nuestra presencia en las Naciones Unidas, nuestra participación en la extinta Conferencia de las Organizaciones Internacionales Católicas y en el nuevo Foro de las ONGs de inspiración católica. Esto es también nuestra identidad CVX, y esto es también la CVX, un estilo de vida ...

Guy Maginzi

Secretario Ejecutivo CVX Mondiale

Traducido de francés por M.ª Magdalena Palencia

La vocación CVX: una mirada evolutiva



José Reyes

Me han pedido que reflexione sobre cómo evoluciona la vocación CVX en las distintas etapas de la vida, admitiendo que a lo largo de los años ésta va creciendo desde una intuición o corazonada hasta convertirse en un estilo de vida permanente y estable. El trabajo está ya hecho en varios documentos, particularmente en “*Nuestro Carisma CVX*” y en los planes de formación de cada comunidad nacional. Los mismos Ejercicios Espirituales son quizás el mejor modelo para comprender nuestro crecimiento desde la iniciativa amorosa de Dios hasta la contemplación para alcanzar amor, pasando por la purificación, la elección y la transformación.

No obstante, me atrevo a modo de complemento a reflexionar sobre el asunto desde otra perspectiva. He retomado antiguos apuntes y los he re-editado desde este requerimiento. El método que sigo es analógico, puesto que recurro a mi propia experiencia evolutiva en la relación de pareja, y trato de establecer un paralelo, mirando la vocación CVX como una relación que va creciendo, atravesando por crisis, incomodando a veces, buscando mayor plenitud y madurez, avanzando hacia la estabilidad y la fecundidad. Es una aventura que se va expresando en distintas formas de compromiso. Como en el matrimonio - imagen adecuada para hablar de la Iglesia y la comunidad según San Pablo - se viven distintos momentos de crecimiento en la relación, ya no entre él y ella, sino entre cada uno de nosotros y la comunidad. Esta exposición entonces pone mucha atención en los afectos, y en cómo ellos van llevando necesariamente a la elección y al compromiso. Permítanme entonces proponer algunas etapas de crecimiento hacia la vocación madura y estable, desde mi experiencia personal que supongo todavía incompleta:

Atracción inicial

La CVX se me presenta como atractiva, hay “algo” en ella que ejerce fascinación sobre mí, algo que mueve mi afecto y mis deseos. Ese “algo” es a veces vago, difuso. Hay un poco de presentimiento en esto, y poco conocimiento intelectual. Hay “ondas” en el aire, es un problema “físico-químico”.

La atracción me mueve a un primer encuentro o paso, que inaugura una serie de otros encuentros a través de los cuales se desarrolla una relación, un proceso. El primer encuentro supone un sentido del riesgo, pues no se ve todo claro. La dificultad para aceptar el riesgo está a la base de muchos estancamientos afectivos y espirituales

Como en el amor humano, esta primera etapa tiene algo de romántica e irresponsable, pero es fundacional y marcará toda la relación. No estoy centrado en la satisfacción de las necesidades del otro, sino en satisfacer mis propias necesidades en esta relación. El otro aparece algo idealizado, y yo, algo irresponsable.

Si estoy en esta etapa, mi compromiso será de humor festivo y alegre, pero difuso. Me dejaré mimar por la CVX, de la que tomaré sólo lo que se me hace gratificante o atractivo.

“Señor, ¿Dónde vives?”

“Todos quedaban admirados”

Conocimiento progresivo

Comienzan a delinearse los contornos, a identificarse y expresarse los elementos de la atracción inicial. Hay una necesidad de tiempo, convivencia, expresión de los propios sentimientos, deseos, ideas, etc. Necesito largas conversaciones y caminatas para conocernos mejor.

Voy conociendo también lo que no estaba presente en la atracción inicial, incluyendo aspectos menos atractivos. En esta etapa, el “yo” sigue protegido. Busca más el conocimiento del otro y no se inquieta por la exposición de sí mismo. Hay una actitud observadora, crítica, retraída, aunque interesada y expectante.

Si estoy en esta etapa, mi compromiso me llevará a buscar activamente un mayor conocimiento. Querré saber más claramente por qué se me hace atractiva, y para eso, la visitaré periódicamente, tendré largas caminatas y conversaciones.

“Se quedó con ellos”.

Alteración de sí mismo

En la relación de pareja, si pasamos la etapa anterior, el otro comienza a entrar en mi vida, a incomodarme: *¿Por qué no viniste ayer?, ¿Me puedes pasar a buscar? ¿A qué hora vas a llegar hoy día?*, etc. Se toca el tiempo personal, las vacaciones, los gustos y preferencias de programas, etc. La incomodidad comienza a hacerse “invasiva”: cuestionamientos, exigencias mutuas, corrección fraterna, búsqueda de definiciones, etc.

La alteración de sí mismo incluye los dos sentidos de la palabra alteración: “ponerse nervioso” y “salir de sí mismo” (“descentrarse”)

“¿No eres capaz de velar conmigo?”

Si estoy en esta etapa, mi compromiso será en la línea del discernimiento: *¿Quiero realmente al otro en mi vida? ¿Reconozco en el otro una oportunidad, una invitación de Dios?* ... usaré los medios propios del discernimiento: la oración, el acompañamiento, la revisión de vida en comunidad, el examen de conciencia. La perseverancia es clave. Me dejaré molestar: pagaré las cuotas, responderé las cartas, haré los Ejercicios, vendré a las misas,

venderé boletos para la rifa, iré a los “Jueves formativos”, etc.

Crisis de la relación:

La crisis es una experiencia de contradicción: quiero y no quiero, puedo y no puedo. En relación al pasado, la crisis se experimenta como añoranza de la libertad perdida: no le rendía cuentas a nadie, hacía lo que quería, tenía más tiempo libre, etc. Idealización del pasado, exageración de las dificultades presentes.



En relación al futuro, la crisis se experimenta como temor a la radicalidad del compromiso. Se intuye que se está jugando toda la vida. *¿Qué más he de hacer?*

En el presente, la crisis se expresa en retrocesos, autodefensa, protección de mis debilidades, exageración de mis potencias.

La relación puede terminar en cualquier etapa, pero obviamente en ésta ocurre la ruptura con mayor frecuencia. Si no se rompe la relación, se continúa en las etapas sucesivas.

Si estoy en esta etapa, mi compromiso será profundo y discreto, orante. Buscaré lo central, apartándome quizás de lo accidental. Me centraré en la calidad, la profundidad.

Intimidad creciente:

Una de las señales de la superación de la crisis es que comienzan a caer las barreras y protecciones que he construido alrededor de mi mismo. Acepto y me siento aceptado, se supera la crisis de la identidad y se entra en la dinámica de la intimidad.

Ya no me molesta que el otro entre en mi vida; al contrario, me gusta pensar en un proyecto común, pensar la vida en dos - en el caso de la pareja- en varios - en el caso de la CVX. Los encuentros son más profundos y menos posesivos, con mayor riqueza de expresión y capacidad de escucha.

Ya no me molesta que el otro entre en mi vida; al contrario, me gusta pensar en un proyecto común, pensar la vida en dos - en el caso de la pareja, en varios - en el caso de la CVX

Hay una confianza básica en el otro, una certeza de su presencia en mi vida, que permite la intimidad aun si hay separaciones físicas.

Si estoy en esta etapa, mi compromiso será de disponibilidad: me ofreceré al otro, le dejaré disponer de mí. Al mismo

tiempo, tendré la libertad de decirle que no, pero sin frivolidad.

Fecundidad:

El amor circula y comienza a tocar a otros, se hace signo. La intimidad explota en frutos. En el caso de la pareja, uno de los más notables son los hijos.

Hay un apoyo incondicional al otro, para que viva su vocación. Hay un proyecto común, que se desarrolla con realismo y perseverancia. Se genera un estilo de vida en común que toca todas las esferas de la vida.

Hay un rol social y eclesial de "modelaje", que incluye el acompañar a otros, a los hijos, a otras parejas, comunidades, etc.

Yo distingo, por el momento, cuatro fases en esta etapa de fecundidad, y las tengo asociadas con mis cuatro hijos:

1er hijo: la fecundidad espontánea e ilusionada.

2do hijo: la fecundidad consciente y deseada.

3er hijo: la fecundidad realista y perseverante.

4to hijo: la fecundidad sorprendente y renovada.

Si estoy en esta etapa, mi compromiso será creativo y productivo: visible y atractivo ante otros, capaz de proponer y ejecutar nuevos caminos, animar a otros, fundamentar y testimoniar, escribir, salir hacia nuevas posibilidades, abierto a lo universal, libre para servir.

La muerte de los padres

En plena madurez y asumida la conciencia de los hijos, se puede remecer el ensamblado debido a la partida de los referentes sólidos que nos han precedido. Pueden ser los propios padres, o los formadores, o los que nos invitaron a dar los primeros pasos.

Se experimenta la sensación de no tener a nadie antes, de ser los primeros de la fila.

Figuras y seguridades anteriores han partido, somos ahora nosotros los padres, y experimentamos el peso y la responsabilidad, pero también la confianza y la fe. Experimentamos cansancio, vemos con más nitidez los problemas y los éxitos.

Nos centramos más en Dios, nos relativizamos a nosotros mismos, reconocemos el amor de Dios que permanece en nosotros y fluye hacia otros a pesar de nuestra precariedad.

Si estoy en esta etapa, mi compromiso será de fidelidad y donación: incondicionalidad al proyecto, testimonio de gratitud, perseverancia, lucidez esperanzada, mayor amplitud y gratuidad de las relaciones (lo intergeneracional, lo internacional, la acogida, el liderazgo, los servicios humildes hechos con madurez y libertad).

La partida (o la rebeldía) de los hijos

Lo que vimos nacer y crecer, lo que lleva nuestra impronta, se hace libre y distinto, evoluciona y cambia, toma rumbos y opciones diversas. Experimentamos confusión, nos cuestionamos el camino hecho. Idealizamos el pasado, desconfiamos de lo nuevo. Nos sentimos agredidos, desplazados, minusvalorados o utilizados.

Vivimos una ambivalencia emotiva, afectiva e intelectual. Por un lado admiración, por otro lado desconfianza. Por un lado alegría, por otro nostalgia. En fin, no sabemos, no estamos seguros, pero confiamos, porque hemos conocido como trabaja el Espíritu.

Si estoy en esta etapa, mi compromiso será transparente y discreto, reflejo a veces de la ambivalencia emocional: estar y no estar, aportar y dejar hacer, discrepar y apoyar, ofrecerse... incluso para hacerse a un lado.

Estas etapas han de entenderse con criterio amplio y dinámico, sin establecer divisiones o sucesiones rígidas. Asimismo, han de tenerse en cuenta las diferencias individuales. Lo que está claro es que la vocación CVX, como cualquier vocación auténtica y como el amor humano, tiene movimiento interno y muchos puntos de inflexión, y que se manifiesta siempre en un compromiso que permanece pero que toma las formas propias de la etapa que se vive.

José Reyes S.

Abril de 2005

Para la CVX de Uruguay



El compromiso CVX

Cómo el Camino CVX¹ conduce a un compromiso explícito

- ♦ *Un Señor que se compromete, el primero, a través de una Alianza siempre renovada.*
- ♦ *Personas reunidas por una misma experiencia espiritual de encuentro personal con el Señor - los Ejercicios Espirituales - y forman una comunidad; reunida en el*



reunida en el Espíritu para la alabanza y dispersada por el mundo para el servicio y la construcción del Reino.

♦ *Un cuerpo formado para dar plenitud a la vocación de cada uno quien, ayudándole y animándole en su misión; un cuerpo “constituido” e “instituido” también para transmitir un carisma.*

Así puede definirse el punto de partida de nuestra reflexión para acoger la invitación a un compromiso explícito en la CVX: *¿por qué comprometerse así?*

1. De antemano: una respuesta personal al compromiso primero del Señor

Fundamentación de este compromiso en la CVX en nuestro documento: “*el carisma CVX*” # 168-170.

a. Un fundamento antropológico, como ahí se menciona: el ser humano está hecho de tal manera, que para construir su identidad y su verdad tiene la necesidad de expresar sensible y visiblemente lo que le lo hace vivir: su amor, su fe, sus valores más profundos; de no subsistir dentro de la confusión en este ámbito, sino de poder afirmarlo en un lugar preciso y en una fecha precisa; de tener una **palabra** que sea una **respuesta** explícita a la **Palabra** que, un día, lo puso en camino.

Lo que se quiere proclamar entonces con el compromiso es la opción, explícita y deliberada, del amor de Cristo vivido en CVX como referencia de una historia personal y elemento constitutivo de una identidad.

b. Un fundamento teológico trinitario, evocado también en el mismo documento: la raíz de nuestro compromiso se encuentra en el Proyecto Trinitario y no en nosotros; en el proyecto de ese Dios que se comprometió primero con nosotros de una manera visible y permanente con toda nuestra historia. Un Dios Fiel que desde el principio nos propuso una Alianza irrevocable, inscrita definitivamente en nuestros corazones con la Encarnación de Su Hijo, renovada continuamente después de cada falla, y para la que solicita incansablemente una respuesta desde nuestra libertad.

La elección por parte de la Comunidad de Vida Cristiana del 25 de Marzo como su Día Mundial, en el día en que la Iglesia celebra la Anunciación, es una invitación a todos sus miembros para que recuerden esta Alianza, nacida “*del amor del corazón de nuestro Dios*” (Lucas 1,28) y respondan a ella “*con grande ánimo y liberalidad*” como se recomienda en los Ejercicios (EE. 5ª anotación).

c. Un fundamento comunitario eclesial: el compromiso quiere significar también que

¹ Ver también: “*El Camino de la CVX*” documento de la Comunidad Nacional de la CVX-Francia aprobado el 13 de mayo de 2007

nuestro camino espiritual no se reduce a una relación individual con Dios; sino que la llamada que cada uno quien ha escuchado, como antes todas las grandes figuras de la Biblia desde Abraham y Moisés hasta la Virgen María, no puede ser oída si no es en medio de un Pueblo y para un Pueblo.

Es a través del crecimiento espiritual de la Comunidad, por ella y con ella, como cada uno puede profundizar en su vocación personal al servicio de Cristo y de Su misión, y trabajar *“por el bien del Cuerpo entero”*.

Esta comunidad “de amigos en el Señor” no es pues solamente para proporcionar una ayuda mutua, por muy esencial que ésta sea, sino que es también lugar donde el Espíritu trabaja y derrama su gracia. Y es por tanto natural que la confirmación solemne del camino al que nos sentimos llamados, sea comprendida, recibida y presenciada por la Comunidad, es decir, por la Iglesia.

Esta presencia de la Comunidad es también la manifestación de nuestra fidelidad a la herencia de la Comunidad de Vida Cristiana, que en la Asamblea Mundial de Guadalajara en 1990 hizo hincapié en los Principios y las Normas Generales y en la de Itaici en 1998 enfatizó la importancia de este compromiso. Indudablemente, se trata del encuentro personal con la intuición y la inspiración de quienes votaron y confirmaron estos textos de referencia y precisaron su alcance:

“La experiencia vivida, reflejada en las Normas Generales, no es solamente la experiencia de un país o de una región en particular; es, más bien, el fruto de la reflexión sobre numerosas experiencias pasadas y actuales. Los Principios y las Normas Generales no pretenden confirmar una experiencia o una manera particular de ver, sino orientar y estimular cada experiencia, dejando lugar a la creatividad en la diversidad de las realidades”.²

Será pues la oportunidad de hacer realidad verdad hoy, sin que esto nos paralice, lo que nuestros precursores experimentaron y comprobaron antes que nosotros.

2. Dar *“una tonalidad”* al propio bautismo, en la dinámica de los Ejercicios.

Los sacramentos, dones de Dios, nos preceden en su Iglesia; son manifestación visible del compromiso de Dios hacia el hombre. En la base de todos, está el bautismo, sacramento primordial. El **bautismo** es el primer compromiso: adhiere a Cristo y convierte en discípulo de Cristo junto con otros: incorpora al Cuerpo de Cristo, compromete y vuelve solidario. La Comunidad de Vida Cristiana puede ser un medio de vivir el compromiso cristiano, dándole **color, materia o carne**. La opción de esta Comunidad como medio de vivir mejor la vida cristiana es una elección espiritual.

La opción por hacer no es la opción por Cristo, porque esta elección ya se expresó en el bautismo. Se trata de elegir el mejor medio para vivir la propia vocación.

*“Comprometerse, según la dinámica de los Ejercicios Espirituales, fuente e instrumento de nuestra espiritualidad, es hacer **“elección”**. En el centro de los Ejercicios, Ignacio dedica un tiempo importante a la **elección**: una opción, una decisión que compromete el porvenir (EE 169-189)... prefiere el término bíblico **elección** para significar mejor que la decisión no es fruto sólo de la reflexión personal, sino que es acogida como un*

pacto de alianza entre dos partes. En el Sinaí, Dios hace elección de un pueblo y se compromete con él, mientras que el pueblo ratifica la alianza eligiendo a su Dios y comprometiéndose a observar su ley (Ex 19,1-8)

Así, los Ejercicios no son solamente un retiro a donde se viene a resarcirse en el silencio y la oración. Sino que tienen por objeto elegir, con pleno conocimiento de causa y a través de una

La experiencia vivida, reflejada en las Normas Generales, no es solamente la experiencia de un país o de una región en particular; es, más bien, el fruto de la reflexión sobre numerosas experiencias pasadas y actuales

² PG de la CVX: pautas para la lectura del texto, Suplemento de Progressio N. 36, enero de 1991

*decisión libre, lo que Dios eligió para mí. La relectura de la experiencia de las consolaciones y desolaciones fielmente realizada durante los Ejercicios basta, generalmente, para ver a dónde me lleva el deseo al encuentro de Dios”.*³

El compromiso en CVX es la elección, hasta cierto punto, del lugar en la Iglesia y del compañerismo al que me lleva mi deseo de encontrar la voluntad de Dios para mí. “Hay elección si hay renuncia; hay renuncia si hay amor compartido. Si hay amor compartido: ‘hay pobreza compartida’”, precisa Philippe Lécrivain, SJ. Una manera de comprender mejor también el deseo de “estilo de vida sencillo” propuesto por los *Principios Generales* (PG 12b).

3. También: aceptar “formar cuerpo apostólico” con quienes se me dan como “amigos en el Señor”



A - Cuerpo apostólico

1 - Cuerpo

En CVX, los que ya han hecho la experiencia de un retiro según los Ejercicios, o incluso los Ejercicios en su integridad integralidad, pretenden incorporarse a un grupo donde poder

compartir esta misma experiencia y seguir viviéndola en la cotidianidad. Quienes aún no los han hecho, descubrirán progresivamente, comprobándolo, que este camino anima sus deseos de encontrarse y seguir al Señor.

Jesús dijo: “*cuando se reúnan en mi nombre, yo estaré en medio de ustedes*”. El apóstol Pablo precisa al hablar de la comunidad de los cristianos: “*ustedes son el Cuerpo de Cristo*”, según el muy conocido discurso sobre la diversidad y la complementariedad de los miembros. El cuerpo necesita de cada uno de los miembros y cada miembro tiene necesidad del cuerpo. Será provechoso releer y meditar la Primera Carta de Pablo a los Corintios (1 Co. 12) en la perspectiva del planteamiento del compromiso.

La Comunidad de Vida Cristiana es una comunidad de Iglesia que reúne a cristianos laicos que tienen en común la experiencia vivida de los Ejercicios Espirituales y que los consideran como “*la fuente específica y el instrumento característico de su espiritualidad*” (PG5). Tiene una historia, tejida al compás de encuentros, de asambleas mundiales y nacionales; los miembros de la CVX y las comunidades nacionales han reconocido el llamado a ser un cuerpo en camino, a constituir una sola comunidad mundial (y no una federación), a llegar a ser un cuerpo apostólico. Es un don recibido.

2 - Apostólico

La finalidad de los Ejercicios espirituales es siempre apostólica, como se insistió en el Jubileo de Lourdes en 2006. Es, no solamente querer seguir a Cristo, sino *dejarse enviar* allí a donde el Señor nos llama... y para nosotros laicos, excepto excepciones, *no es a otra parte que a nuestros lugares de vida...* pero observándolos *diferentemente, ampliando la mirada, innovando* desde el soplo del Espíritu *sin encerrarnos en modos y lugares elegidos por adelantado*.

En la Asamblea mundial de Nairobi en 2003, se propusieron a los miembros de CVX **cuatro verbos** para ayudarlos a estimular personalmente sus compromisos apostólicos en sus comunidades locales: **discernir** los espíritus con

³J-C Dhôtel : *La spiritualité ignatienne – points de repères*. Supplement *Vie Chrétienne* n. 347 p 38-40

atención a las “mociones interiores” - *enviar* o dejarse enviar, es decir, confirmar o hacerse confirmar en la misión a la que se sienten llamados, - *apoyar - evaluar*. Esta manera de compartir sus misiones individuales, es una manera de hacer común la misión de cada uno.

3 – y es al propio cuerpo al que se le invita a ser apostólico, más allá incluso de sus miembros, ya que algunas llamadas o necesidades no pueden ser atendidas sólo por individuos o pequeños grupos. Para responder, es necesario tener el apoyo de un cuerpo más sólido, más creíble, que inscriba su acción y su compromiso *en la estabilidad, e incluso perdure más allá de las personas*.

Ignacio invita a *discernir* las llamadas a responder a la misión según *tres criterios*: lo más urgente, lo más universal, allí donde nadie más pueda ir todavía. Este último criterio es el que conduce “a las fronteras”, individualmente respaldados por la comunidad; o de manera colectiva, y entonces la propia comunidad tiene necesidad del apoyo y compromiso de sus miembros.

La gestión de los centros espirituales en Hautmont y Biviers, la publicación de la Revista, la participación en el CISED (*centro de iniciativas y servicios para estudiantes*) en Saint Dennis y en la Red Juvenil

Ignaciana, junto con los jesuitas y religiosas, son obras comunes de la CVX Francia. La decisión del compromiso de la CVX-Francia en estas misiones se tomó en función de esos criterios y después de discernirlo el Comité nacional. En muchas regiones, se podría decir que la experiencia de los Ejercicios en la vida, propuestos cada año durante varias semanas y abiertos a todos, forma parte de la misma misión común aceptada como colaboración entre CVX, Jesuitas y/o religiosos a nivel local.

Pero la mies es abundante... debido a su carisma, con frecuencia se solicita a la CVX-

Francia responder más a misiones que requieren del cuerpo y no solamente de los miembros del cuerpo en forma individual. Los jesuitas piden desarrollar más la colaboración, algunas diócesis llaman a colaborar con nuestra manera de proceder al servicio de la formación o de la animación espiritual de las parroquias, el MEJ (*movimiento eucarístico juvenil*) desearía más intercambios institucionales. En Lyon, dentro de la dinámica del jubileo de 2006, jesuitas y religiosas ignacianos desean desarrollar un proyecto social al que la CVX podría asociarse. **Los posibles colaboradores piden a la CVX bases: una estabilidad y una credibilidad mayor para comprometerse a largo plazo en misiones de larga duración.**



El Centro espiritual en Hautmont

En la actualidad, es difícil para quienes son los responsables comprometer aún más al cuerpo apostólico con otros colaboradores, si el cuerpo apostólico no es reforzado de antemano por una **palabra de compromiso que vincula en el tiempo a los miembros con el cuerpo**. Cuestión de realismo y encarnación. Es un gran reto.

En la actualidad, es difícil aún aun acoger a más miembros, si el cuerpo apostólico no cuenta con miembros comprometidos dispuestos a formarse para convertirse en acompañantes de los Ejercicios Espirituales. **Nuestro dinamismo apostólico es quehacer de la interioridad de la vida espiritual**

de sus miembros. Formándose aún más, de manera espiritual y pedagógica, los miembros CVX se comprometen a dar a otros lo que ellos han recibido. *Comprometerse para integrar el cuerpo apostólico, empeñar la palabra en cuanto a la permanencia,* es permitir al cuerpo, de manera *personificada*, comprometerse a responder a las llamadas de la Misión del Cristo.

La Comunidad de Vida Cristiana es una comunidad eclesial reconocida canónicamente (Derecho canónico Art. 312 y siguientes) como Asociación internacional pública de laicos, de derecho pontificio. Comprometerse con el cuerpo apostólico que es la CVX, representa incluso que, más allá del camino personal que envía a un seguimiento más cercano de Cristo, hay también un planteamiento de carácter comunitario que permite:

- ♦ *declarar la preferencia por la CVX como comunidad de discernimiento,*
- ♦ *dar a conocer esta preferencia al Cuerpo para que la tenga en cuenta,*
- ♦ *comprometerse a examinar y distinguir toda llamada del Cuerpo (ad intra o ad extra) sin prejuzgar a priori su respuesta en un sentido u otro.*

**La Comunidad de Vida
Cristiana es una
comunidad eclesial
reconocida canónicamente
(Derecho canónico Art.
312 y siguientes) como
Asociación internacional
pública de laicos, de
derecho pontificio.**

No se trata de ninguna manera de que la CVX enrolle a sus miembros o los confine en dificultades insuperables, ni de hacerlos renunciar a su característica de laicos y a su propia libertad. Se trata más bien de que cada uno dé, dentro de un marco comunitario, sentido a su libertad y un matiz, una carne, un cuerpo a su bautismo, junto con

otros "amigos en el Señor".

4. ¿Por qué un compromiso público y explícito? Un buen número de miembros CVX pueden sentirse "comprometidos" sin haberlo

expresado públicamente. De muchas maneras, los servicios que aceptan y la disponibilidad que ofrecen parecen suficientes para demostrarlo: responsabilidad de un grupo, animación de una sesión, lugar en la Iglesia, en las asociaciones... Resumidamente, el compañerismo vivido en hechos y sin grandes frases. Parece sin embargo necesario tener en cuenta a la "*persona*" en su totalidad: palabras y hechos; es decir, a la vez las palabras que dicen y aclaran, y los hechos que las autentican; ya que "comprometerse" es, inseparablemente, dar una palabra y ratificarla, darle sentido con los hechos⁴.

"Acto personal, el compromiso formal al servicio de Dios no añade nada a nuestro bautismo y confirmación; solamente manifiesta nuestra resolución para vivir mejor los compromisos de ese bautismo desde el camino específico CVX. No es ni un deseo, ni una promesa. Se refiere esencialmente a la fidelidad a la vida cristiana como tal, con la única preocupación de una mayor perfección. Este acto personal se expresa en una comunidad particular⁵."

¿Y por qué públicamente? Porque:

- ♦ es en el seno de la comunidad CVX donde pido al Señor la gracia de poder dar esta respuesta generosa a Su fidelidad;
- ♦ es ante la comunidad, a la que pido ser testigo, ante quien doy este paso. Le pido también su ayuda y le pido que me acompañe a lo largo del camino (el Carisma CVX # 197);
- ♦ es un medio que me doy para permanecer fiel a algo que me ha parecido importante en un momento dado y que me parece debe seguir siéndolo. Con ello, me ayudo y la Comunidad me ayuda;
- ♦ es la Comunidad quien tiene necesidad de oír explícitamente mi petición personal para acogerla y procurar los medios para responder de una manera adecuada;
- ♦ es asentar un hecho fundante de la Comunidad y hacer cuerpo con ella.

Frutos recogidos

Muy conocidos son a este respecto los testimonios recogidos en distintas ocasiones,

⁴ Remi Potvin, Progressio n. 1.

⁵ Charles Le Dù, Comité consultivo - Nantes 1990

en particular en el encuentro del Hautmont u otros GVE⁶. Los frutos recibidos son gracias inesperadas o desconocidas, tanto para los miembros como para la Comunidad. Esencialmente, parece difícil transmitirlos o comunicarlos mientras no se les ha degustado personalmente. Citamos aquí algunos extractos de un florilegio de respuestas a una encuesta de octubre de 2004⁷ de los “comprometidos”:

Para la persona comprometida:

- ♦ Agradecimiento de lo que se ha dado y recibido y apertura sin temor de un a-venir.
- ♦ Alegría pura y profunda, simple y duradera, a pesar de las olas de superficie.
- ♦ Respuesta a una llamada recibida y escuchada.
- ♦ Coloración de su afecto a Cristo; orientación particular en un carisma o espiritualidad.
- ♦ Palabra que libera, da un sentido y transforma.
- ♦ Recibir compañeros: “*era mi lugar, tenía deseo de ser uno de ellos; sin los otros, no soy nada, quería decirselos*”.
- ♦ Reconocimiento de una identidad y revelación de una vocación en mi papel de laico: **con la palabra del compromiso, la CVX distingue bien el hacer del ser**. Es raro y precioso en el mundo actual poder hacer y vivir esta distinción. La CVX ofrece la posibilidad, a todos sus miembros sin excepción, de existir plenamente y reconocerse, no por los servicios prestados, por “*el hacer*”, sino simplemente por “*el ser*” de cada quien, a través de la palabra dicha. No por sus actividades y sus méritos, sino por su simple **deseo** de vivir aún más en cristiano según la propuesta y el carisma CVX.

- ♦ Unificación de su vida.
- ♦ Anclaje o mejor lastrado (quilla del barco)⁸. “*No más miedo de saber a dónde voy*”.
- ♦ Encarnación (con un lugar y una fecha), que responsabiliza y permite salir de la “confusión”.



Para la comunidad:

- ♦ El compromiso de los miembros “*constituye*” aún más la comunidad como cuerpo apostólico.

Tener un carisma es esencial, y eso no puede garantizarlo sino una institución, una comunidad, ya que sólo la institución es la que puede dar la **permanencia**. A este respecto, la propia institución es “compromiso” más allá de las personas y “promesa de vitalidad” más allá de las vidas limitadas de sus miembros. La comunidad garantiza la **permanencia** y la fraternidad. La comunidad da un **lugar** de encarnación. Quien se compromete elige allí donde a priori no elegiría quizá, pero se compromete con relación a un valor trascendente que se impone. Cree que **allí** hay una esperanza, una promesa de vida.

⁶ acta de Véronique Forgent, Encuentro GVE, febrero 2006: disponible en el Secretariado CVX

⁷ Livret C: *florilège de témoignages de membres engagés en CVX*

⁸ para precisar la metáfora marina, uno de los participantes señaló que el anclaje inmoviliza al barco sobre un “cuerpo muerto” fijo. A esta imagen, prefería el de la quilla del barco que tiene por función contrapesar la fuerza del viento en las velas. La quilla permite al barco escorar para que las velas tomen el máximo de viento y que el barco avance más rápidamente sin volcar. El compromiso es esta quilla que permite abajarse para acoger al máximo el sople del Espíritu y avanzar a lo grande a lo amplio “en aguas profundas”. Bonita precisión.

Comprometerse, es esperar.

- ♦ La comunidad, antes de ser un cuerpo que avanza, puede ser también un camino educativo y de profundización. Necesita miembros comprometidos para garantizar el bagaje del camino. Si no, estas riquezas se deterioran o se pierden.
- ♦ La comunidad necesita de sus miembros, miembros a quienes podrá retransmitir las llamadas que recibe como institución: para la transmisión del carisma, para las misiones colectivas que de ella se esperan... 'allí donde no hay ningún otro'. Sabe que las llamadas que les afecten serán siempre discernidas y tomadas en cuenta, aún si finalmente no tienen ninguna consecuencia. La palabra dada a los otros por un miembro comprometido conduce a entender: *"pueden contar conmigo para examinar y discernir juntos"*.

- ♦ ***La palabra la da y la hace el cuerpo.*** El

**Sólo un cuerpo constituido,
que reúne a personas
comprometidas, puede
asumir perdurablemente
obras apostólicas cuya
dimensión y amplitud
superan las capacidades de
las acciones, iniciativas o
generosidades individuales**

prólogo del evangelio de Juan es luminoso. *"Al principio, era la Palabra, ... y la Palabra se hizo carne"*. Si la CVX tiene por vocación formar *"un cuerpo apostólico"*, este cuerpo no puede provenir sino de la palabra de sus miembros, y no solamente de sus actividades y de su disponibilidad, por

muy generosas que sean. La CVX nunca podrá ser plenamente *"un cuerpo apostólico, una comunidad viva"*, si no se propone a todos los miembros CVX que pronuncien, al cabo de un tiempo determinado, una palabra de reconocimiento, una palabra que *"une los corazones y permite al cuerpo soportar la dispersión"*, según la fórmula de Philippe Lécrivain, SJ.

- ♦ ***Sólo un cuerpo constituido,*** que reúne a personas comprometidas, puede asumir

perdurablemente obras apostólicas cuya dimensión y amplitud superan las capacidades de las acciones, iniciativas o generosidades individuales. Para Ignacio, la dimensión del compañerismo es esencial para actuar apostólicamente. Sin este cuerpo de compañeros comprometidos, no hay obras apostólicas concretas.⁹

**5 - ¿Cuándo y de qué duración?
¿Compromiso temporal o permanente?**

Toca a cada uno ver, ayudado por su acompañante o por los miembros de la comunidad y situándose en la experiencia y propuestas de la Comunidad. La lectura de los textos de la Comunidad Mundial, en particular, el capítulo III del documento "el carisma CVX-Revisado" puede dar pautas (retomadas y desarrolladas en el cuaderno B III-3 p 10-11).

Para la CVX-Francia, es vital que el planteamiento propuesto no pueda ser confundido con los votos religiosos, que conserve su especificidad adaptada a miembros laicos comprometidos con el mundo, que la forma elegida, temporal o permanente, corresponda íntimamente a lo que vive el miembro que se compromete a nivel personal y con relación a la comunidad: ni más ni menos.

Algunos esperarán 8 a 12 años para pronunciar un compromiso permanente, sin pronunciar de antemano un compromiso temporal. Fue la práctica en Francia hasta 2005. Otros querrán hacerlo más pronto, pero no antes de 3 a 5 años, pasando por el compromiso temporal. Pero, nunca, el compromiso permanente podrá supeditarse a la anterioridad obligada de un compromiso temporal. Así pasó, con mucha flexibilidad, el 3 de diciembre de 2006 con los 40 compromisos (10 de ellos compromisos temporales) pronunciados en la región Provence Méditerranée [Provenza Mediterránea].

De aquí a algunos años, con la práctica renovada del compromiso, será el tiempo de precisarlo aún más, en función de la experiencia adquirida, y si eso resulta necesario.

⁹ Maurice Giuliani: « *Compagnons de Jésus* », Cap.3: « *L'accueil du temps qui vient* » ; Christus no. 4, oct.1954

6 ¿A qué se compromete la Comunidad?¹⁰

Si el miembro que expresa su compromiso dice, ante la Comunidad reunida, que espera recibir la ayuda de sus compañeros de comunidad local para esclarecer sus decisiones, especialmente en cuanto a la misión apostólica, la Comunidad no puede limitarse solamente a recibir este compromiso, ya sea temporal o permanente, sin proporcionar a cambio los medios para vivirlo.

Apoyo para vivir los Ejercicios

“Como comunidad mundial, la CVX debe apoyar activamente a todos sus miembros, proporcionándoles los medios y los recursos para vivir plenamente la gracia de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, ofreciéndoles maneras de hacerlos dinámicos, progresivos y permanentes. Puesto que las fuentes ignacianas están en el origen de nuestra espiritualidad, queremos leerlas con una mirada de laicos. Animados por este espíritu, apoyamos los esfuerzos de adaptar los Ejercicios espirituales¹¹”: es lo que recuerda la carta de Itaici 1998 en el recuento de los medios para la misión. Es el primer medio.

Composición y recomposición de las comunidades locales

Su función es central y fue resumida por la asamblea mundial de Nairobi en agosto de 2003 en torno a cuatro verbos: discernir, enviar y ser enviados, apoyar y ser apoyados, evaluar¹². Para que eso se haga en buenas condiciones, el equipo de servicio regional tiene como preocupación la composición o la recomposición de los equipos para permitir a cada quien encontrar en su comunidad local aquello de lo que tiene necesidad, en función de cada etapa y de su situación particular; lo que implica un buen conocimiento (y una

buena transmisión) de los deseos de las personas y de su evolución¹³.

Formación continua continua

La formación no está limitada a los que descubren o sirven a la comunidad. La Comunidad tiene también la tarea de procurar que sus miembros comprometidos sigan *formándose*¹⁴. Las regiones pueden, por ejemplo, organizar o incitar a los miembros a crear o frecuentar lugares de formación sobre temas como los Ejercicios, la Biblia, el crecimiento espiritual, las distintas formas de oración, de compromisos apostólicos, etcétera.

Escucha y Disponibilidad

Ésta es también una función importante que los miembros de los equipos de servicio regionales deben ejercer, individual y colectivamente, si es preciso recurriendo a la ayuda de otras personas, como los miembros comprometidos de su región.

Puesto que las fuentes ignacianas están en el origen de nuestra espiritualidad, queremos leerlas con una mirada de laicos

7. Algunas cuestiones que siguen planteándose

Es necesario saber escuchar las reservas o los temores de quienes vacilan o rechazan el compromiso...: tienen mucho que decirnos sobre el combate espiritual “*previo a la elección*”. Propongamos elementos de reflexión para algunas de estas cuestiones.

⇒ La palabra compromiso ¿es la palabra adecuada para este paso?

Puede que no, cuando se conocen las resonancias y connotaciones negativas que conlleva. Pero, ¿qué palabra encontrar? Si esta palabra da miedo y lleva al temor real ante las

¹⁰ Livret C pp 28 à 30.

¹¹ Carta de Itaici – 1998

¹² Proyectos 120, junio 2002: antes de Nairobi.

¹³ ver el trabajo de CVX-Massif Central Este en 2003 sobre “Composición y recomposición” en el cuaderno C

¹⁴ NG - 11: “En la misma tradición también, y para la formación de sus miembros y otras personas, la Comunidad de Vida Cristiana organiza, a todos los niveles, Grupos de Trabajo, seminarios, cursos, publicaciones y otras iniciativas similares”.

alianzas rotas o fracasadas, es necesario –efectivamente– enfrentar un reto para volver a confiar en el otro y tener la fuerza para luchar y perseverar, y pide también observar las cosas distintamente de como se veían en un primer impulso... como Pedro al borde del lago: ¡qué distancia entre la primera llamada y el envío después de la Resurrección!

⇒ ***Este paso ¿no llevará a una CVX de dos velocidades?***

Este temor se escuchó mucho en un tiempo determinado (en particular entre 1968 y 1973) cuando, para dar cumplimiento a consecuentar la regla de 1901, nuestros estatutos habían reservado la calidad de miembro, y en consecuencia el derecho de voto, únicamente a los “consagrados”. El problema parece haber perdido mucho de su fuerza desde que los procedimientos de voto se aplicaron cada vez más a la realidad de espacios más reducidos, en particular, el Comité nacional y las Asambleas generales, esencialmente compuestos de “comprometidos de hecho”.

Por otra parte, se ha afirmado claramente en sucesivas ocasiones que el compromiso no confería ningún derecho particular, y ésta es la realidad vivida.

El temor a este riesgo (es necesario atreverse a nombrarlo: se llama comparación, celos) regularmente constituye de verdad un freno a toda proyección. Reconocemos la razón histórica; pero esta trampa es especialmente sutil y eficaz, puesto que, efectivamente, el proyecto de cuerpo apostólico avanza poco y tropieza pronto. Veámoslo bien: ¿es un riesgo crear una CVX de dos velocidades cuando buscamos vivir una CVX de 6000 velocidades; con tantas velocidades como miembros, al querer tomar y aceptar “a cada uno como es”? Consideremos sobre todo que el momento de pronunciar una palabra tal es diferente para cada uno.

⇒ ***¿Que criterios podemos encontrar para decir que una persona es llamada a pronunciar el compromiso?***

Una vez más, no se trata de responder a exigencias, sino de escuchar el deseo de los

miembros que se han adherido al proyecto CVX, que empezaron a vivirlo y que quieren profundizarlo con la ayuda de los compañeros de ruta. No hay que confundir exigencias y verificación del deseo. Aquí está sí que es necesario necesaria deslindar las ilusiones. Esto le lo hacia decir al Padre Pierre-Marie How, sj, que se trataba de un “imposible compromiso”, ya que sería el resultado de nuestra voluntad y no la acogida de una gracia pedida.

El problema parece situarse a otro nivel, en la misma dificultad con que topan también las comunidades humanas que incluyen a miembros que no tienen todos el mismo estatuto o el mismo grado de compromiso en sentido amplio; mientras que el compromiso está en el centro del proyecto: entre militantes y miembros (sindicatos y partidos), entre voluntarios y asalariados (instituciones), etcétera. Así también, entre los miembros de la Comunidad existen diferencias sensibles en cuanto al deseo y en lo que se refiere a la adhesión profunda al proyecto de la CVX; lo que, más allá del manejo concreto de la coexistencia de estas personas en las mismas comunidades locales, plantea dos cuestiones:

- ♦ Por una parte, ¿cómo discernir en los grupos el nivel de deseo de cada uno quien, y, sobre todo, cómo distinguir entre lo que no es sino un simple desfase en el tiempo (personas que no lo consideran todavía...) y lo que es una opción, al parecer definitiva, de un simple grupo de apoyo?
- ♦ Por otra parte, ¿qué actitud hay que tener hacia los miembros que, después de varios años, o incluso varias décadas, no parecen considerar incorporarse un día a una “comunidad apostólica”?

⇒ ***Actitudes o silencios, ¿no merecen también una palabra?***

Seguramente hay quienes hablan más, o más fácilmente, haciendo que diciendo. Algunos gestos hablan incluso más que palabras engañosas. Como dice Jean Sullivan¹⁵, se puede ser prudente y sabio: “Las palabras son frágiles pasarelas. Se nos enseñó demasiado a decir ‘creo’, ‘te amo’. Se decide inocentemente que se ha llegado, que el proyecto se ha realizado,

¹⁵ Jean Sullivan: *Itinéraire spirituel: Matinales* p.79 - Ed. Folio essays - 1976

cuando apenas se ha comenzado el camino... varios hombres llenos de vida a quienes entrevisté, generalmente callaban sobre lo más fundamental, hablaban de otra cosa. No puede haber contento sino en lo que contentó a Jesús: curar a los enfermos, resucitar a los muertos, tener hambre y sed de justicia, cambiar de mirada, invertir espiritualmente el orden de las cosas... Sí, cansa al extremo escuchar decir que Jesús es eso y esto. Como si la prudencia a falta de pudor no hubiera de ser la misma con la que en su tiempo Él ordenaba callarse a los discípulos... entonces callaríamos, porque ¿cómo atreverse a proclamar palabras cuando no se cumple con ellas sino en la imaginación o en ritos culturales, sin desembarazarse de las mentiras? "

Sin embargo, por la experiencia de nuestro compartir en la comunidad local y por nuestros encuentros con el acompañante durante los retiros, sabemos bien que una palabra, muchas veces difícil de pronunciar, llega a ser posible, y que entonces nos sorprende por la energía que libera y por la vida que hace nacer. Hay que ser pacientes y saber esperar. Aunque debemos aceptar también que es posible que algunos realmente se negarán a pronunciarla. Es necesario haber aceptado a priori la posibilidad y respetar la libertad de cada unoquién, junto con las consecuencias de la manera de vivir unidos en la diversidad...

⇒ **¿Quién puede proponer y dar este paso?**
Podría asombrar a alguien que algunos responsables del equipo de servicio, sin haber pronunciado aún su propio compromiso, puedan proponer, y luego recibir, el compromiso de otros miembros que desean hacerlo. No obstante, este servicio lo ejercen, no a título personal, sino como representantes de la CVX. Por otro lado, podrían ser apoyados, si se ve más conveniente, por miembros ya comprometidos, preferiblemente de su región, o aun de regiones vecinas.

⇒ **¿La palabra empeñada confiere un estatuto particular?, ¿trae consigo derechos y obligaciones particulares en la CVX?**

En este punto también podría esconderse la cola del maligno. La respuesta es evidente: obviamente no, no más que antes. No da

ningún privilegio, ni ningún poder.... Sí, más **libertad** a quien el Espíritu ha inspirado y se ha dejado guiar por él para atreverse a proclamarla. A este respecto, se puede citar a Geneviève de Gaulle Anthonioz, de ATD-Cuarto Mundo: "No se *enajena la libertad comprometiéndose: con el compromiso se renueva el sentido de la propia libertad*"; y también: "Eso es un compromiso profundo: algo que hace que una persona sea tocada profundamente, y que, a menos de que sea completamente infiel a lo que pudo ser lo mejor de sí misma, procura seguir de alguna manera". Dicho de otra manera: el compromiso no es un problema jurídico, sino algo espiritual; es un movimiento interior.



Expresa el deseo de ser, aún más, conducido por el Espíritu, habitado por su dinamismo, marcado por su inventiva. Los *comprometidos* no tienen "derechos" específicos, pero sí tendrán una función implícita: la de ser en el Cuerpo quienes se mantengan en alerta, en perpetua búsqueda de lo que debe ser hoy, y sobre todo mañana, la CVX.

⇒ **¿Se trata de un compromiso con la CVX o de un compromiso para seguir a Cristo desde la CVX?**

Por supuesto, en la línea del bautismo y de la confirmación, el compromiso es a seguir a Cristo para participar en su Misión. La institución es secundaria en relación a la Misión. ¡Ignacio decía que le bastaría con un cuarto de hora para renunciar a la Institución (*La Compañía de Jesús*), si la Misión lo exigiera!

Para concluir: herederos de fundadores guiados por el Espíritu

Comprometerse en CVX, es vivir mi bautismo de cristiano en la tradición de un fundador, Ignacio, y con los compañeros que se me dan. Es aceptar y reconocer el lugar que se me da para encarnar mi bautismo y vivir mi vocación personal. Es algo que no deja de tener consecuencias para mí y para la Comunidad, en la manera de vivir juntos el Evangelio.

Retomamos las palabras de Philippe Lécrivain, S.J.¹⁶ respecto a lo que dice de los religiosos, que puede aplicarse a los miembros comprometidos de la CVX deseosos de convertirse juntos en herederos fundadores: *"Si todo hombre tiene el derecho de escoger lo que es, no puede escoger cualquier cosa sin importancia..." Así se expresaba T. Radcliffe (...) El cristianismo no es una identidad sin vocación. Los cristianos son "sujetos convocados" llamados a discernir su conformidad con Cristo en las múltiples decisiones que jalonan su historia, en la encrucijada de lo que es permanente y lo que es variable... Pero esta identidad no se puede descubrir sino a través de un encuentro (...) de una "memoria viva" que remite a un pasado no fijo, y a una imaginación que, perteneciendo al orden de los deseos, no puede sino abrirse a la novedad. Aunque hay que mantener un justo equilibrio: no hay ni que estrechar "el espacio de la experiencia" —siempre hay que releer el pasado—, ni abrir o*

cerrar demasiado "el horizonte esperado" —demasiada o insuficiente utopía desesperan la acción—, (...) la constitución de la identidad cristiana consiste (...) en desvelarla develación de una historia común cimentada en relatos fundantes."

Los cristianos leen el presente haciendo memoria del pasado; anticipan el porvenir al compartir una misma esperanza; expresan su identidad en una narrativa común. Vivir juntos el Evangelio a la manera de un fundador, es el compromiso que adquieren los religiosos en el momento de su profesión. Esto es también lo que da a sus comunidades una fisonomía singular, convirtiéndolas en "laboratorios" en los que se ejercita el convertirse en hermanos y creyentes, el discernir las misiones personales y comunitarias, el poner en escena de una manera innovada el testamento recibido.

Lo que es válido para un religioso, ¿no es válido también para todo cristiano que desea vivir su fe según el Evangelio y la Iglesia?

El Cardenal Martini lo resume a su manera en unas cuantas palabras: *"es necesario dejarse guiar por el Espíritu Santo; es decir: no querer repetir de una manera absoluta los hechos y las palabras de Jesús, sino dejar al Espíritu Santo, dado por Jesús Resucitado, darnos el gozo, el valor, la creatividad de ver lo que significa vivir hoy las palabras de Jesús"*¹⁷

CVX Francia

Traducido de francés por M.a Magdalena Palencia

Textos oficiales de la Comunidad Vida Cristiana

- 1 - Principios Generales y NG: extractos acerca del compromiso
- 2 - El Carisma CVX - revisado: III el compromiso en CVX (# 164-200)
- 3 - Reglamento interno CVX Francia - artículo 3
- 4 - El camino de la CVX (CVX-Francia 2007 versión 2ª)

¹⁶ Etudes – abril 2005 pp 515-517

¹⁷ Cardinal Martini – entretien au Jour du Seigneur/Croire aujourd'hui 40 abril 2006

Programa de formación

CVX Magis

17

El programa de formación llamado "Magis", que se realiza desde hace diez años en Latinoamérica, acaba de iniciar su tercera etapa. Se trata de formación de gente ya "avanzada", que quiere avanzar más...

Los resultados son alegres y esperanzadores. Se les pide mucho, y cumplen... En varios países del continente la CVX ha quedado fortalecida a partir de los integrantes del "Magis". Y se han creado nuevas vías de integración latinoamericana, muy caldeadas por la amistad.

Como asistente a todos los cursos realizados hasta hora, invito a la CVX mundial a recorrer un poco la historia del Magis, su metodología y algo de sus logros. Quizás a algunos les pueda inspirar...

Un poco de historia

En noviembre de 1995 se reunió en Roma un grupo internacional de reflexión que tenía un mandato del EXCO para elaborar un programa de formación a largo plazo para miembros CVX.

La motivación que llevó al EXCO a convocar un grupo de trabajo con esa misión era darse cuenta de que la formación del laico cristiano en CVX carecía de un proceso más largo y coherente para posibilitarle dar respuestas fundamentadas al mundo de hoy. No se vivía un proceso de formación más avanzado que respondiera en serio a los nuevos retos de nuestra sociedad.

Se sentía la necesidad de formar buenos multiplicadores laicos para la formación en CVX. Había miembros y comunidades maduros que deseaban más. Y era urgente ofrecerles ese "plus" que respondiera a sus necesidades.

En aquel encuentro de Roma no se pudo llegar a un acuerdo, pero se encargó a Latinoamérica intentar implementar el proyecto.

Del 7 al 11 de agosto de 1996 se realizó en Buenos Aires la V Asamblea de Delegados Latinoamericanos de CVX. A partir de la petición del EXCO, en ella se decidió poner en marcha un "Programa Latinoamericano de formación a largo plazo". Para ello se emitió un "mandato" expreso.

Fue constituido un equipo que tenía la misión de pulir, concretar e implementar el programa y ofrecerlo a la CVX de América Latina.

En fecha 16 de septiembre de 1996, María Clara Bingemer, entonces vicepresidenta mundial, enviaba un primer esbozo sobre el proyecto. En él proponía una reunión del equipo nombrado en Buenos Aires para noviembre de ese mismo año.

Dicha reunión se celebró en Santiago de Chile del 27 de noviembre al 2 de diciembre. El último día se redactó la primera carta circular, en la que se presentaba a las Comunidades Nacionales el Proyecto del Programa MAGIS.

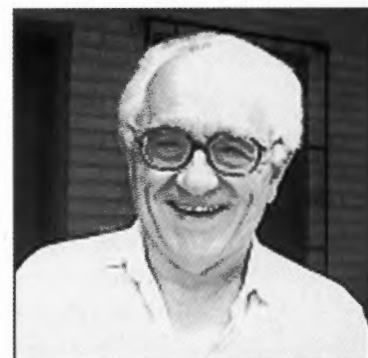
El equipo efectivo que implementó el proceso estuvo compuesto por María Clara Bingemer (Brasil), José L. Caravias (Paraguay), Josefina Errázuriz (Chile) y David Martínez (México).

Los cursos intensivos, de dos semanas de duración, de este **Magis I**, con 57 asistentes, se realizaron en las siguientes sedes:

- ♦ Lima, Perú, en enero de 1998
- ♦ Santiago de Chile, en enero de 1999
- ♦ Río de Janeiro en enero de 2000

En total los participantes redactaron 84 ensayos personales.

En el VI Encuentro Latinoamericano de Responsables Nacionales CVX realizado en Montevideo, entre el 14 y el 18 de julio del 2000, luego de evaluar positivamente el



José L. Caravias SJ

Programa “*Magis*”, se decidió iniciar una segunda etapa, ratificando el ejecutado en su primera versión.

Por razones económicas se resolvió realizarlo en dos regiones:

Norte: Centroamérica, Caribe, México, Colombia y Venezuela.

Sur: Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Paraguay, Argentina, Uruguay y Brasil.

Los cursos intensivos del **Magis II**, con 62 asistentes en total, fueron los siguientes:

- ♦ *Región Sur: 4-17 de enero del 2002 en Asunción, Paraguay*
- ♦ *Región Norte: 5-18 de julio del 2002 en Mérida, México*
- ♦ *Región Sur: 3-16 de enero del 2003 en Florianópolis, Brasil*
- ♦ *Región Norte: 4-17 de julio del 2003 en Caracas*

Las dos regiones juntas: 2 al 15 de enero del 2004 en Quito

En total se realizaron 106 ensayos

En febrero del 2006 (12 al 19) se tuvo un encuentro en Bogotá para exponer en público y compartir los ensayos correspondientes al cierre de la experiencia del *Magis II*. Asistieron 15 delegados. Los trabajos fueron muy bien estructurados y fundamentados. Algunos de ellos fueron:

- *“Los Laicos: ¿los tomamos en serio?”*, por Franklin Ibáñez (Perú),
- *“Los hijos: una experiencia para acercarse a Dios”*, por Ma. Carolina Sánchez (Colombia),
- *“La no-violencia”*, por María Asunción Hernández (México),
- *“Luz, tiniebla, Luz”*, en PowerPoint, por Andréia Bichara (Brasil),
- *“Laicos Ignacianos llamados a la concreción de la Iglesia en Cristo”*, por Mauricio López (México),
- *“Laicos y laicas: formadores cristianos”*, por Rosario Martínez (Guatemala),
- *“Yo, tú, Él: discernimiento en pareja”*, por Angélica Laneri (Paraguay)
- *“Vórtice”*, por Eder Peña (Venezuela).
- *“Fidelidad”*, por Clara Burguez (Paraguay).

Durante este encuentro se formaron varias comisiones para explorar la posibilidad de impulsar un nuevo *Magis*, con apoyo explícito del EXCO. Mauricio López de México tuvo la encomienda de impulsar una evaluación del segundo programa en sus más de cuatro años de duración. Otra comisión, encabezada por Eder Peña (Venezuela) y Franklin Ibáñez (Perú), hicieron sugerentes observaciones al contenido del programa.

El nuevo equipo de coordinación nombrado fue: Clara Burguez, coordinadora del *Magis III-1*, José Luis Caravias como acompañante y asesor, Olga Benavides de Colombia en finanzas y David Martínez como coordinador general del proceso.

Magis III

Como fruto de lo planificado en Bogotá, se preparó y se ha realizado ya el primer curso intensivo:

- ♦ *14-26 Julio 2007 en Asunción del Paraguay*
- ♦ *Julio 2008 será en Lima*
- ♦ *El tercer curso intensivo se planificará en Lima*

El equipo para preparar segundo encuentro está compuesto por Guillermo Valera, Pilar Romani y Franklin Ibáñez.



Asistentes a los cursos realizados en las tres etapas:

	2000	2004	2007
Argentina	6	5	2
Bolivia	2	0	3
Brasil	7	6	1
Chile	7	3	0
Colombia	3	4	5
Cuba	3	2	1
Dominicana	0	0	1
Ecuador	4	8	8
El Salvador	2	0	0
Estados Unidos	0	0	1
Guatemala	2	5	5
México	3	9	3
Nicaragua	2	0	0
Paraguay	4	8	9
Perú	5	5	5
Uruguay	5	0	3
Puerto Rico	0	3	0
Venezuela	2	4	2
Total	57	62	49

calificados para la sociedad y la Iglesia, protagonistas de la nueva evangelización. Se trata de un programa elaborado por miembros que desean más. Por eso el nombre: MAGIS.

MAGIS no es un curso, ni tampoco una serie de momentos puntuales y aislados. Es un programa que busca dar al participante la oportunidad de integrar en su vida las cuatro dimensiones de la formación ignaciana: *la espiritual, la intelectual, la comunitaria, la apostólica*.

A lo largo de tres años y medio los participantes alternan etapas intensivas todos juntos, con etapas extensivas, vividas cada uno en su respectiva comunidad nacional.

Antes del primer curso intensivo, se pide a los participantes seis meses de preparación en sus respectivos países. Se les pide actualizar sus conocimientos, especialmente adquirir un enfoque moderno de la Biblia.

Metodología del Programa CVX Magis

Magis es una propuesta de Formación Integral, creada como una respuesta a los signos de los tiempos para mantener vivo y en crecimiento el sentido Ignaciano de quienes han hecho elección de este camino.

Está dirigido a laicos que tienen bien definido su deseo de crecer y conocer más a Dios, dispuestos a poner su vida desde cualquiera que sea su realidad, al servicio de Jesús y desde una auténtica perspectiva Ignaciana. Por eso la exigencia de haber experimentado previamente los Ejercicios Ignacianos completos o al menos tenerlos en proceso.

El programa busca elevar la calidad de la formación en CVX. Por eso desde un principio fue concebido en estrecha conexión con los criterios para la formación que venían siendo elaborados. Se trata de una formación para la misión; de una formación integral; que desea preparar hombres y mujeres para que sean personas de discernimiento, apóstoles, interlocutores bien

La primera etapa intensiva se centra en la *Cristología*. Ahí está su núcleo fuerte. Sin embargo, se hace todo un camino para llegar a los cinco días de reflexión y estudio sobre el misterio de Jesucristo, que consiste en un día de reactualización de la vivencia de Ejercicios, dos días sobre Biblia y Ejercicios, dos días de Antropología y dos días de análisis de la realidad



La segunda etapa intensiva está centrada sobre el misterio de la *Iglesia* como comunidad de bautizados que siguen a Jesucristo. Por eso, además del bloque principal de Eclesiología, hay igualmente

un día inicial sobre la segunda semana de los Ejercicios, un bloque de Moral Fundamental y otro de Sacramentos (Reconciliación y Eucaristía).

La tercera etapa intensiva está volcada sobre la **espiritualidad laical**: el lugar, identidad, vocación y misión del cristiano laico en la Iglesia. Está compuesto de un día sobre las Reglas de Discernimiento de los Ejercicios, un bloque más amplio de Teología del pueblo de Dios y misión de los laicos, uno de fe y política, otro sobre sexualidad, matrimonio y familia y otro de discernimiento socio-político y misión.

Las etapas intensivas, no son conjuntos independientes que empiezan y terminan en sí mismas. Son el lanzamiento de un proceso que se extiende a lo largo de cada año. Los participantes que han sido introducidos a los contenidos de las etapas intensivas, tienen que profundizarlos, estudiarlos más a fondo, asimilarlos con todo su ser. Y esto no solamente en términos de estudio intelectual, sino también en su vivencia espiritual, comunitaria y apostólica.

Entre los participantes
se crea un clima de
intensas amistades, que
se manifiestan en
frecuentes intercambio
de estudios, noticias y
trabajos vía Internet

Durante las etapas extensivas, los participantes cuentan con la ayuda de tutores y de una coordinación nacional, además de los acompañantes espirituales y de sus mismas comunidades de pertenencia.

Cada uno de los participantes lleva consigo una pequeña bibliografía

sobre los temas presentados. Es muy importante que los tutores los estimulen y acompañen para que realmente cumplan su compromiso de estudio de un promedio de cinco horas semanales y que tengan realmente un contacto periódico y frecuente con ellos, de forma que les puedan ayudar a la asimilación de los contenidos a lo largo del año. Los tutores deben tomar conciencia de que no se trata de hacerles asimilar contenidos aislados, sino de ayudarles a integrar en su estudio esos contenidos.

Los participantes tienen que presentar cada año dos trabajos a la coordinación del programa: El primero, a mitad de cada etapa extensiva, es una

reseña sobre uno de los títulos centrales propuestos en la bibliografía. El segundo, al final de cada etapa, es un ensayo personal sobre el tema central de cada año (Cristología, Eclesiología y Espiritualidad laical), que deben desarrollar con la ayuda y corrección del tutor.

La dimensión comunitaria es algo esencial para que el programa dé todo su fruto. Los participantes deben ser multiplicadores en sus comunidades nacionales y hacer crecer sus comunidades a todos los niveles, local, regional, nacional.

Los gastos de viajes y curso intensivo se prorratan a todos los asistentes por igual. A cada participante se le pide un aporte de 600 dólares, que en parte paga él, y en parte sus comunidades y aun la Compañía de Jesús. Pero como con ello no se cubren todos los gastos, se buscan algunas ayudas externas.

En muchos países la parte extensiva del programa está siendo realizada por otras personas que por diversas causas no pueden asistir al curso intensivo, y ello está teniendo buen impacto en algunas comunidades nacionales, como, por ejemplo, Ecuador, México o Paraguay.

Desde el segundo bloque, el programa ha sido abierto a personas de espiritualidad ignaciana, pero que no son miembros de CVX.

La calidad de los ensayos presentados demuestra que está en marcha un nuevo tipo de laicado, consciente, creativo y comprometido con su realidad. En ellos, la espiritualidad ignaciana es su médula espinal.

Entre los participantes se crea un clima de intensas amistades, que se manifiestan en frecuentes intercambio de estudios, noticias y trabajos vía Internet. Se han creado egoups y páginas webs que facilitan la comunicación de todos entre todos.

Muchos “*magis*” están seriamente comprometidos en la formación y coordinación de sus comunidades locales y nacionales. Y la gran mayoría de ellos reconocen agradecidos que el “*Magis*” les ayudó muchísimo a madurar en su fe y su compromiso.

P. José Luis Caravias SJ
CLC Paraguay

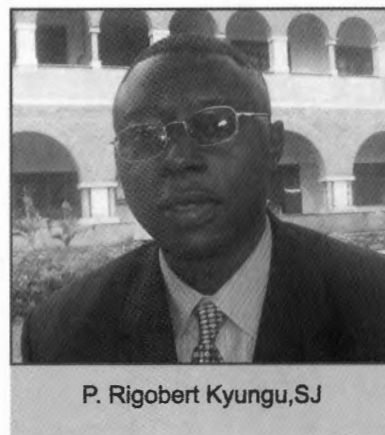
Pronto hará ya dos años que se habla de la CVX en Kisangani. En el año 2006 dos delegados vinieron de Kisangani para impregnarse de la experiencia CVX en Kinshasa, eran: Hilaire Missay y Nicolás Molambo. A partir de su regreso de Kinshasa, han tratado, mal que bien, de instituir y animar a la naciente CVX de Kisangani. De hecho, cada uno de ellos es responsable de una comunidad, definida como «pre-comunidad» en 2006.

Hilaire es responsable de un grupo de laicos asociados a las hermanas de la Inmaculada Concepción de Saint Méen le Grand, una congregación francesa de espiritualidad ignaciana; algunas religiosas de esta Congregación conocieron en Europa a la CVX. El grupo de Hilaire menguó sus actividades en 2006 cuando su presidente fue candidato a la Diputación Provincial. El equipo de Nicolás está constituido por algunos miembros de la parroquia Cristo Rey (parroquia jesuita). Los dos equipos decidieron reunirse para hacer juntos los Ejercicios Espirituales en la vida corriente (EVC) bajo la dirección del Padre Rigobert Kyungu y para ello organizaron reuniones y retiros de fin de semana.

El inicio oficial de los EVC fue en febrero de 2007 con un grupo de acompañantes compuesto por los PP. Martín Bahati SJ, Cyrile Kazwala SJ y dos religiosas: las hermanas Cadieu y Thérèse Gaultier; formaban también parte del grupo la hermana Eugénie Masika, de la misma Congregación, y el P. Rigobert Kyungu, SJ. Las dos comunidades CVX se reunieron para el inicio y en adelante cada miembro mantuvo los encuentros con su acompañante. Por supuesto que cada uno tomó su propio ritmo y su propia

velocidad y debía seguir entrevistándose regularmente con su acompañante. Puestos de acuerdo pudieron evaluar juntos su experiencia de la Primera Semana, y después de las siguientes. Por su parte, los acompañantes también se reunían con regularidad para evaluar, discernir, consultar entre ellos y planificar. La experiencia del equipo de acompañantes fue muy enriquecedora. El final oficial de los Ejercicios en la Vida Corriente fue en diciembre de 2007. Por diferentes tipos de razones, hubo varios ejercitantes que no pasaron más allá de la Primera Semana, y algunos ni siquiera la terminaron; unos pocos, en cambio, llegaron hasta el final.

El P. Martín Batí dejó Kisangani en agosto de 2007; pudieron, sin embargo, hacerse algunos arreglos internos. Al iniciarse el 2008, los dos equipos se reunieron una vez más para evaluar la experiencia vivida y prever la continuidad de las actividades, después de la partida del P. Rigobert a Kinshasha. El P. Cyrille se muestra dispuesto a proseguir el acompañamiento y quizá también el P. Raymond Nkongolo, nuevo párroco de Cristo Rey. En cuanto a las religiosas, están ya muy preparadas. Las fichas para los EVC también están ya listas, después de la experiencia del año pasado. Esta experiencia ha revelado asimismo la necesidad de iniciar una formación bíblica y una introducción a la vida de oración, antes de lanzarse a los Ejercicios completos. Éste es, en parte, el objetivo para este año.



P. Rigobert Kyungu, SJ

P. Rigobert Kyungu, SJ

Traducido de francés por M.ª Magdalena Palencia



CVX y la ONU



Mikaela Hillerstrom

Durante los últimos meses, la CVX participó en las reuniones del Foro de las ONGs con inspiración católica establecidas en Roma y también a nombre de la CVX asistimos a la 7a sesión del Consejo de los Derechos Humanos.

El foro de ONGs con inspiración católica fue instituido el año pasado (del 30 de noviembre al 2 de diciembre de 2007) con el fin de encontrar y desarrollar caminos para optimizar el impacto de las ONGs católicas en las Naciones Unidas y en otras estructuras intergubernamentales, y para mejorar la colaboración tanto entre las mismas ONGs de inspiración católica, como entre ellas y la Santa Sede. Durante el foro del año pasado se acordó continuar el trabajo del foro.

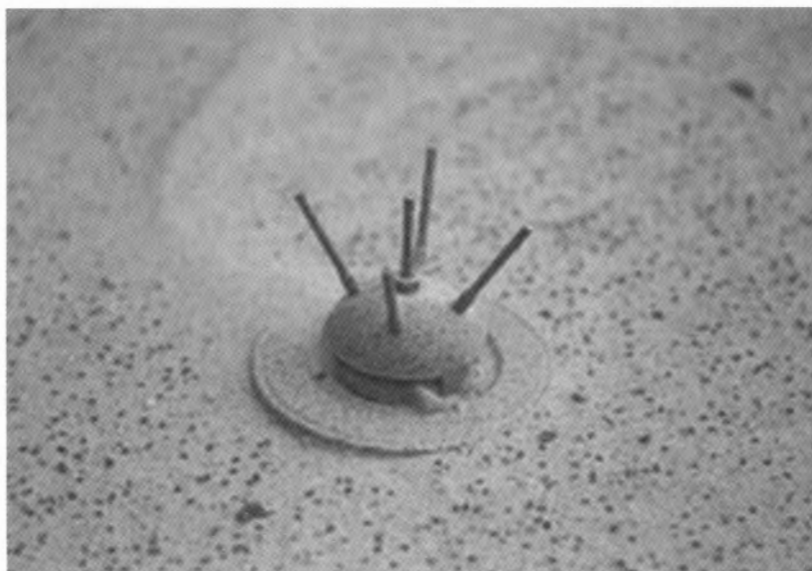
Después del foro las ONGs con inspiración católica internacionales, con sede en Roma, se encontraron en febrero y decidieron elaborar unidas un documento para la *"Conferencia de Alto Nivel sobre la Seguridad Alimentaria Mundial: los Desafíos del Cambio Climático y la Bioenergía"* de la FAO, que se celebró en Roma del 3 al 5 de junio de 2008. Durante varias reuniones en los meses de marzo, abril

y mayo y las ONGs prepararon una *"Declaración de Organizaciones de Inspiración Cristiana y Organizaciones de otras Creencias, a la Conferencia de Alto Nivel"* que ha recibido el apoyo y ha sido firmada por doscientos setenta organizaciones de todo el mundo.

Esto ha sido un primer logro concreto e importante; porque, aunque teníamos muy corto plazo para prepararlo y organizar su circulación, pudimos elaborar un documento común. Y esto es gran logro en sí mismo, ya que no es fácil llegar a acuerdos tan rápidamente en este tipo de declaraciones. Después de la conferencia de la FAO, nos reunimos nuevamente el 17 de junio y decidimos organizar mejor nuestro grupo para trabajar juntos ante los acontecimientos de la ONU; y se ha convocado a una nueva reunión a finales de septiembre para discutir un esquema de programa para nuestro trabajo. Guy Maginzi y yo participamos en las reuniones.

Desde 1975, la CVX tiene status de *"roaster"* en el ECOSOC (Consejo Económico y Social de la ONU) y ha sido muy activa en la ONU, especialmente en la anterior Comisión para los Derechos Humanos (que hoy ha sido reemplazada por el Consejo para los Derechos Humanos). Ahora tenemos dos grupos de trabajo para la ONU, uno en Ginebra (enfocado al tema de la inmigración) y otro en Nueva York (enfocado al tema del agua). Como miembro del Grupo de Trabajo CVX en Ginebra asistí a la 7a sesión del Consejo de los Derechos Humanos en Ginebra, del 10 al 15 de marzo.

En primer lugar: estreché algunos contactos y traté de comprender cómo trabaja el nuevo Consejo para los Derechos Humanos (CDH). Un mecanismo interesante creado por el CDH es la Revisión Periódica Universal (UPR por su denominación en inglés), que pide al Consejo revisar el cumplimiento de las obligaciones y los compromisos en cuanto a los derechos humanos de todos los estados



miembros de las Naciones Unidas. Si el UPR funciona, y si las ONGs tienen la capacidad de proporcionarle información desde su terreno, quizá el nuevo CDH pueda dar algunos pasos en la dirección correcta.

Concurrí a los trabajos del CDH durante mi estancia en Ginebra¹; y asistí, además, a diferentes “acontecimientos colaterales” (conferencias organizadas por las ONGs sobre tópicos candentes sobre los que quieren llamar la atención), en particular: “*Hijos de Prisioneros*” organizada por BICE (Oficina Católica Internacional para la Niñez); “*Extrema Pobreza y Derechos Humanos: los Derechos de los Pobres*” organizada, junto con otros, por Cáritas Internacional, Franciscanos Internacional y Pax Romana; “*Dignidad de la Persona y Derechos Humanos*”, organizada por BICE, El Hogar del Corazón, Dominicos por la Justicia y la Paz, OIDEL, Nueva Humanidad, CCIG, Oficina de Solidaridad Internacional de los Hermanos Maristas.

Por la noche, el Centro Católico Internacional en Ginebra (CCIG) organizó una reunión con las organizaciones católicas en Ginebra, que fue más que una

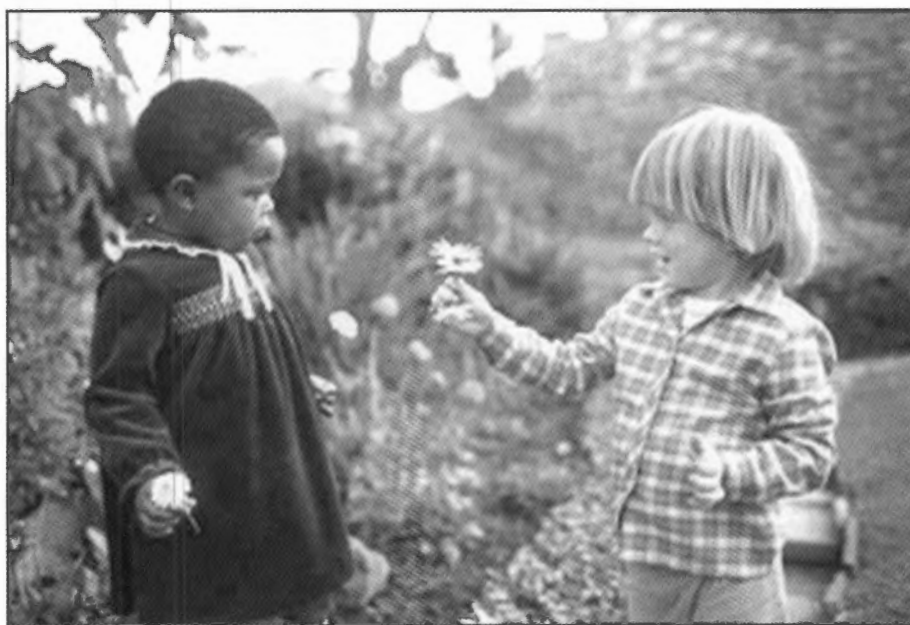
conferencia en la que el Sr. Gabriel Nissim OP (Presidente del “Comité de Derechos Humanos” de la Conferencia de ONGs del Consejo de Europa) fue el orador y pronunció una magnífica ponencia sobre “*La Dignidad de la Persona y los Derechos Humanos*”.

Es muy importante que las ONGs católicas trabajen juntas en la ONU para defender algunos valores humanos básicos que con frecuencia son hoy puestos en cuestión, y para enfocar los problemas con una perspectiva ética-espiritual.

Durante los próximos meses continuaremos nuestro trabajo con el Foro de ONGs de inspiración católica y en la ONU, especialmente en el CDH pero no únicamente. Por lo tanto, esperamos las pautas que la próxima Asamblea Mundial, a celebrarse en Fátima el próximo agosto, dará para la implicación y servicio de la CVX en las organizaciones de las Naciones Unidas.

Mikaela Hillerstrom
CVX Italia (Roma)

Miembro del grupo de trabajo CVX-ONU Ginebra
Traducido de inglés por M.a Magdalena Palencia



¹ Es posible encontrar la actualización diaria de las sesiones del Consejo de los Derechos Humanos y otra información interesante en la página Web www.ishr.ch (Monitor de los derechos humanos; Monitor del consejo; Actualización diaria).

Foro de las ONGs de inspiración católica

Roma, 30 Noviembre - 2 Diciembre 2007



Guy Maginzi

El objetivo principal de la reunión fue fomentar la mayor colaboración y articulación de las ONGs, entre ellas mismas y con la Santa Sede. *El foro* reunió a ONGs católicas, o de inspiración católica, presentes en la escena internacional y abiertas a unir sus esfuerzos con los de la Santa Sede. No se trataba de crear un “bloque católico”, sino de animar la libertad de la iniciativa y de la responsabilidad con el respeto

debido a la legítima asociación autónoma. Esta cooperación habrá de servir al bien de cada la persona y de toda la humanidad. Los participantes fueron, por lo tanto ONGs que tienen, o se proponen tener, estatuto consultivo y que están activas en las organizaciones internacionales intergubernamentales, comprometidas en el *cabildeo* y la *defensa* de cuestiones internacionales importantes.

Al finalizar, el trabajo se completaron dos etapas:

- el análisis de la situación internacional y de las dificultades y desafíos que se presentan tanto a la Santa Sede como a las ONG de inspiración católica (ONGIC)
- la discusión, en grupos lingüísticos, para tener una visión más clara de los objetivos y formas de cooperación futura.

El Santo Padre, Benedicto XVI, recibió a los participantes el sábado 1° de diciembre.

Estuvieron presentes ochenta y cinco organizaciones y varios representantes de los Consejos Pontificios [migrantes, comunicación social, laicos, etcétera]. Me dio mucho gusto encontrarme con otros cinco miembros de la familia ignaciana: el **P. Peter Balleis SJ**, director mundial del SJR; el **P. Frank Turner SJ**, director de OCIFE; el **P. Jorge Cela, SJ**, coordinador general de Fe y Alegría, **Maurice Rieutord SJ** del Instituto Robert Schuman para Europa y **Bernard**

Aumonier administrador del Centro Católico Internacional de cooperación con la UNESCO; Bernard es miembro de la CVX en Francia.

I. ¿Qué percibí desde los participantes?

El foro fue útil, principalmente porque:

- permitió el establecimiento de una red informal entre y dentro de los temas;
- reunió a muchos dicasterios de la Curia Romana y a las ONGs;
- contribuyó a construir relaciones y entendimiento entre las ONGs y la Santa Sede

Algunos “objetivos comunes”

- ☐ mantener principios católicos basados en la enseñanza social de la Iglesia, como base común;
- ☐ necesidad de compartir una comprensión común de lo que genera los cambios
 - ♦ a nivel nacional,
 - ♦ a nivel regional, (en donde la diplomacia internacional está acrecentando su papel), y
 - ♦ a nivel global, incluyendo los cómo, porqués, qué y dónde acreditarlos. Sin ignorar el papel de las compañías transnacionales,
- ☐ coordinación con, y apoyo a, los representantes papales en las organizaciones inter-gubernamentales;
- ☐ tener un impacto en la política, incluyendo la necesidad de mayor profesionalismo;
- ☐ memoria de todas las lecciones aprendidas del pasado (positivas y negativas).

¿Qué hay que evitar?

- ☐ nuevas estructuras y arquitecturas;
- ☐ presentarnos como “bloque católico”;
- ☐ pensar que podemos crear una agenda común para todos los temas;
- ☐ los contactos sin propósito o impacto.

Un gran deseo: Trabajo conjunto en todos los niveles

En concreto, esto implica:

- ☐ seguimiento de temas y grupos regionales
- ☐ compromiso para facilitar e intercambiar la información entre la Santa Sede y las ONG's.
- ☐ los centros católicos tendrán que jugar un papel primordial como sitios de encuentro para la formación de los representantes de ONGs en cada lugar, al igual que para los centros de información para las conferencias episcopales nacionales, para las redes temáticas de las asociaciones que no tengan estatuto consultivo y para los dicasterios y las misiones permanentes de la Santa Sede
- ☐ apoyo a un foro futuro (eventualmente basado en temas) dentro de dos años, es decir en 2009.

II. Pasos a futuro

Después del foro, se ha instalado un grupo de trabajo y se ha animado a las ONGs a mantener el contacto y la colaboración tanto en cuanto a la temática como en lo regional.

Los puntos de referencia para este Grupo de Trabajo del Foro, que no es desde luego un nuevo cuerpo pesado e institucional sino, de momento y hasta el próximo foro, más bien *un comité preparatorio* para prepararlo y reflexionar sobre los mecanismos, dinámica y procesos significativos para aumentar la colaboración entre las organizaciones participantes en el foro. Esta estructura mínima trabaja de manera voluntaria, por lo que el foro mismo y el trabajo de los grupos temáticos se mantiene en esencia.

En Roma, por ejemplo, algunas organizaciones, incluida la CVX, se reunieron después del foro para trabajar en un pronunciamientopronuciamiento para la Conferencia de Alto Nivel sobre la seguridad de la alimentación y los desafíos del cambio climático y la bioenergía, organizada por la FAO en Roma del 3 al 5 de junio de 2008. El pronunciamientopronuciamiento fue firmado durante la Conferencia por 270 organizaciones de inspiración católica¹.

En otros lugares se están realizando iniciativas similares.

Guy Maginzi.

Secretario Ejecutivo CVX Mundial

Traducido de inglés por M.a Magdalena Palencia



¹ www.fao.org/foodclimate/hlc-home/es/

CONFERENCIA DE ORGANIZACIONES INTERNACIONALES CATÓLICAS (1927-2008)

PARÍS, 19 de junio 2008

La asamblea general extraordinaria de la Conferencia de las Organizaciones Internacionales Católicas llevada a cabo el 19 de junio del 2008 en París ha decidido la DISOLUCIÓN de la institución.

Esta decisión fue tomada por la mayoría especial de más de dos tercios de sus miembros después de un debate de política general al final de un proceso de diálogo multilateral durante un año.

Esta decisión tiene como objetivo principal preparar un espacio para el nuevo Forum compuesto por una centena de ONGs de vocación católica quienes ya han tenido una primera reunión en Roma el año 2007. Esta iniciativa ha sido motivada por la Secretaría de Estado del Vaticano.

Esta plataforma privilegia los intercambios en la red de manera que se haga más eficaz la presencia y las respuestas ante los desafíos mundiales; todo esto en el cuadro de la Organización de las Naciones Unidas y otras instancias intergubernamentales.

En un mundo en constante evolución, la aplicación de una respuesta más adaptada a nuestro tiempo permitirá de hoy en adelante congrega a la comunidad de asociaciones internacionales de fieles laicos de derecho público y privado así como a las congregaciones religiosas dotadas de un estatus internacional en instancias intergubernamentales en torno a los testimonios comunes que posean valores evangélicos y a aquellos relacionados con el magisterio la doctrina social de la Iglesia.

Esta concordancia se ejerce en cooperación con los observadores permanentes de la Santa Sede, de los miembros de los diferentes dicasterios, de centros internacionales católicos alal rededor de temáticas consideradas como prioritarias al servicio de todos los hombres y de todo el hombre todo.

Somos Daniel Coughlin, Bárbara y Peter Peloso, Crystal y John Sullivan, y Lois y Kuruvila Zachariah, miembros de la Comunidad de Vida Cristiana en el Canadá Inglés. Desde hace dieciocho años, noviembre de 1987, formamos junto con siete de nuestros nueve hijos y el P. John English, SJ, una comunidad a la que designamos CVX Familiar, en Ontario, Canadá. Los catorce nos reuníamos regularmente en fines de semana, generalmente pasando en una misma casa dos días y dos noches.

Vivimos en cuatro ciudades distantes, aproximadamente, unos 300 Km. cada una de las demás, así que nuestras reuniones incluían largos recorridos. Recientemente, ganamos a Daniel Coughlin y perdimos a John English. En este artículo reunimos nuestras memorias y reflexiones de nuestra vida comunitaria por casi dos décadas; recordamos la historia de gracia de nuestra CVX Familiar y compartimos una expresión comunitaria reciente de Contemplatio.

Lo escribimos por petición de Leah Michaud y con esperanza de que nuestra propia experiencia como grupo familiar CVX pueda beneficiar a otros. Los siete niños que fueron miembros son: Andrea, Matthew y Robert Peloso, Clare y Francis Sullivan y Shanti y Joseph Zachariah; cuando iniciamos sus edades iban de los cinco a los doce años.

Primeros años

En 1988, tomamos tres decisiones importantes acerca de nuestras reuniones.

- ♦ La primera fue reunimos una vez cada seis semanas durante un fin de semana, en la casa de cada una de las familias de manera rotativa.
- ♦ La segunda fue preparar una colección de Ejercicios Espirituales Ignacianos para familias, siguiendo la dinámica de la Anotación 19. Cada ejercicio tendría varios componentes:
 1. un tiempo de oración en común enfocada en el ejercicio,
 2. una actividad en la que participaríamos todos, también enfocada en el ejercicio,
 3. una gracia por pedir y
 4. tiempo para compartir nuestras reflexiones y nuestra experiencia.
- ♦ La tercera fue traer a las reuniones los asuntos familiares para discernirlos en común.

Esta última decisión fue difícil de cumplir así que la mayor parte de las decisiones familiares quedaron fuera del discernimiento CVX.

Nuestro primer Ejercicio Espiritual fue el Principio y Fundamento y pedimos la gracia de la verdadera libertad espiritual. Junto con los niños hicimos barcas con madera de deshecho que navegaron en el estanque de los Peloso mientras observábamos cómo como el viento los

llevaba según soplaban. Las barcas fueron una metáfora del Espíritu Santo en nuestras vidas y de nuestra voluntad de escucharle y ser guiados por Él, aun a sitios a los que no quisiéramos ir.

Otro Ejercicio Espiritual sobre el Principio y Fundamento implicó que cada miembro, adultos y niños, compartiéramos nuestros sueños y deseos más profundos. Realizamos este ejercicio en julio, en un día que pasamos en la tierra que los Zachariahs habían reforestado esa primavera. No había llovido durante ocho semanas y las diminutas plantas de semillero que sobrevivían desfallecidas a pesar de la sequía eran un símbolo de la vida



CVX Familiar, 1989

que está en nuestros deseos más hondos. El deseo significativo expresado en esta reunión parecía ser el deseo, como criaturas de Dios, de formar relaciones armoniosas con los demás y con la creación viviente. Nos parecía

uno al otro de modo que el mundo pueda ser. Esto no es ninguna metáfora; y es mucho más que poesía. “

Al final del año tuvimos una reunión de evaluación durante tres días entre la Navidad y el Año Nuevo. Esto se convirtió en un acontecimiento anual. La hicimos en la Casa de Retiro Loyola, vacía durante el periodo de vacaciones, a la que llamábamos la casa del Padre John; a los niños les gustaba mucho porque les proporcionaba suficiente espacio para correr de aquí para allá y un número infinito de lugares para esconderse durante largos y emocionantes juegos del Escondite. Jack Milan fue el facilitador de nuestras primeras evaluaciones. Al compilar esta historia, encontramos un comentario de John English en 1988 sobre cómo empezábamos a discutir y discernir la misión CVX en una “cultura científica”.



Casa de Retiro Loyola, Guelph, Navidad-Año Nuevo, 1990

que toda la creación tiene una orientación que favorece la formación de las relaciones armónicas entre los seres vivientes. El deseo de “*hacer lo que es más conducente para el fin para el que hemos sido creados*” es quizá, la expresión más clara de esta orientación.

Recordamos las palabras del P. Teilhard de Chardin: “*Conducidos por las fuerzas de amor, los fragmentos del mundo se buscan el*

En 1989, desarrollamos varios ejercicios espirituales de la Primera Semana referentes al pecado social y la conciencia social. En uno de los ejercicios nos dividimos en dos grupos, en cada uno de los cuales había una mezcla de adultos y niños. Recorrimos la ciudad en autobús y buscamos signos del pecado social, como la contaminación, falta de vivienda, basura y desperdicios, etc. Registramos lo que vimos, y al volver a la casa discutimos nuestra experiencia.

En otra ocasión las familias caminamos por un área de conservación y recolectamos basura. Después, discutimos nuestra “recolección” y leímos algo de San Francisco. Para el Ejercicio del Reino, nos preguntamos cómo ha de ser el reino de Dios en la Tierra y pedimos la gracia de una mejor comprensión del Reino de Dios. Este ejercicio fue el centro de una reunión más larga, tres días, durante el verano.

Ese año pusimos por escrito algunos procesos operativos estándar para nuestras reuniones. Empezábamos la reunión el viernes por la noche con una oración sencilla y un compartir



CVX Familiar, 1990

informal todos juntos. El ejercicio espiritual lo iniciábamos con la lectura de un pasaje de la escritura como enfoque. La misa se celebraba el sábado o el domingo en la mañana. Procurábamos integrar el foco de la reunión con la Eucaristía. Durante la cena del sábado por la noche reflexionábamos en las actividades del día y presentábamos asuntos para el discernimiento comunitario. La mañana del domingo quedaba reservada para el compartir de los adultos y la evaluación de la reunión

En septiembre de 1989 elaboramos la línea de la historia de nuestra comunidad, esto es: identificamos los acontecimientos importantes en la historia de nuestra comunidad y por qué fueron significativos. Pedimos la gracia de profundizar nuestra comprensión de nuestra historia comunitaria. Escenificamos pasajes de las cosas mejores o peores sucedidas en nuestra comunidad y nos preguntamos por qué CVX era importante para nosotros.

A principios de 1990, una de las parejas miembros se separó durante algunos meses. Fue algo muy doloroso para ellos y para nosotros; había dolor y confusión acerca de la separación. Sin embargo, continuamos en nuestros esfuerzos de escribir y aprovechar los Ejercicios Espirituales familiares. Desarrollamos varios ejercicios para las Dos Banderas. Utilizamos la historia corta de Tolstoy: *"Donde esta Dios, está el Amor"* para ilustrar la bandera de Cristo, hicimos dibujos para ilustrar nuestras propias imágenes de las Dos Banderas y compartimos nuestras ideas sobre ellas. En una repetición de las Dos Banderas, discutimos sobre el engaño en nuestras vidas y nos cuestionamos sobre cómo somos engañados por asuntos grandes y pequeños. Este ejercicio incluyó representaciones sobre los valores familiares.

Los padres hicimos un esfuerzo concertado para apoyar las actividades de nuestros hijos y para involucrar más a los niños en la reunión. Asistimos a sus juegos de jockey, fuimos a patinar, tuvimos días de campo, tallamos calabazas para el Halloween, hicimos excursiones y caminatas, pasamos varios días juntos en el Lago Hurón donde nadamos, preparamos juntos la comida, nos sentamos alrededor de las fogatas, y ayudamos a los niños con algunas de sus decisiones.

La madre de Kuruvila murió en septiembre, y en nuestra reunión –unas semanas después de su funeral- tuvimos un ejercicio espiritual muy emotivo referente a la Comunión de los Santos, en el que escribimos cartas a nuestros



Seis de los siete niños, 1998

seres amados ya muertos. También en septiembre nuestra pareja volvió a reunirse, lo que fue una experiencia curativa para todos los miembros de la comunidad. En octubre volvimos a nuestros materiales para la Primera Semana y les dimos a los chicos algunas lecciones sobre habilidades para la escucha. Los adultos, como una actividad grupal, participamos en nuestro primer taller de Eneagrama. En 1989, tres adultos terminaron el curso calificado para administrar e interpretar el Indicador Myers-Briggs. Nuestro acercamiento, tanto al Eneagrama como al MBTI nos fueron útiles para discernir dinámicas de grupo para nuestras reuniones.



La celebración del 65º cumpleaños de John English SJ, 1989

Años intermedios

Los años 1991 - 1998 se caracterizaron por el crecimiento en madurez dentro de nuestra comunidad de CVX, tanto de los adultos como de los niños. Hubo experiencias alegres, experiencias de consolación y también de desolación, tensiones y cuestionamientos. *"Hicimos camino, caminando."*



Las tres señoritas, 1991

Tuvimos reuniones turbulentas, en las que algunos de los adultos cuestionaron las tradiciones de la fe cristiana mientras que otros sentían que estos cuestionamientos drenaban nuestra energía. Para nuestras hijas las reuniones tuvieron gran trascendencia porque fueron escuchadas atentamente mientras se cuestionaban su fe. Hubo un crecimiento en cuanto al conocimiento ecológico y nuestros ejercicios espirituales familiares de la segunda semana se canalizaron hacia ejercicios ecológicos.

Conforme continuábamos, nuestras reuniones se fueron caracterizando por una separación, cada vez mayor, entre las actividades de los niños y las de los adultos, pues los niños deseaban más independencia. Nuestras tres hijas prosiguieron profundizando en su amistad; nuestros hijos, aunque siguieron siendo amigos, nunca desarrollaron lazos tan estrechos de amistad como las chicas. Todos sin embargo, solicitaron tener sus propias actividades, separados de los adultos. La

participación de los niños en el discernimiento de decisiones familiares concluyó, lo que fue una frustración para los adultos. Experimentamos el cambio de imágenes de nosotros mismos, de nuestro mundo y de Dios.

En 1993, nuestra comunidad hizo dos viajes: uno al lago Anderson, un centro Jesuita para retiros en la isla de Manitoulin conjuntamente con los miembros del proyecto jesuita de la granja, ya que tanto el centro como la parroquia en Wikwimikong brindan servicios a pueblos aborígenes del Canadá. El otro viaje fue a la Isla Príncipe Eduardo durante una semana en el verano. Estos tiempos largos pasados juntos fueron experiencias de consolación común.

La creciente diversidad de intereses y actividades entre los adultos y los niños se convirtió en tensión y preocupación constantes durante varios de los años siguientes. Nuestros hijos pasaban cada vez más tiempo jugando en la computadora en cada una de las reuniones; asunto que nunca se resolvió; y nuestras hijas querían más tiempo para ellas mismas. Sin embargo, hubo ocasiones en las que pudimos actuar colectivamente de manera significativa, por ejemplo: nuestras tres hijas sintieron que podían discutir teologías diferentes, especialmente feministas, mientras eran escuchadas con respeto y atención. Alargamos la Eucaristía, siempre celebrada por John English, para incluir la cena familiar; ya que algunas reuniones eran los únicos tiempos en que padres e hijos se reunían de manera significativa.

Para nosotros un ejercicio espiritual importante fue la decisión de que cada familia, - padres e hijos-, escribieran un credo familiar y lo compartieran en una reunión. Este ejercicio nos dio mucha energía espiritual porque cada familia compartió sus imágenes de Dios, del mundo y de sí mismos.

En 1994 los hijos empezaron a ausentarse de la comunidad. La chica mayor del grupo, Shanti Zachariah, se graduó de high school y se unió al cuerpo de voluntarios jesuitas, lo que la llevó a los territorios del noroeste y a las costas del este del Canadá durante los siguientes dos años. Matthew Peloso dejó la escuela por un año para

unirse a Katimavik, un programa del Gobierno Federal Canadiense que envía estudiantes a diversas partes del Canadá como voluntarios en proyectos comunitarios. Estos cuatro años se caracterizaron por cuestionamientos y sensaciones de fragilidad: ¿cuál es el propósito de nuestro grupo? ¿qué pasará con nosotros si nuestros hijos continúan sacudiéndonos con sus viajes propios? ¿por qué estamos cancelando las reuniones? ¿seguirá John English siendo parte de nuestra comunidad ahora que ha sido cambiado a Winnipeg, a miles de kilómetros? ¿cuál es el llamado de Dios para nosotros? ¿por qué los chicos no interactúan con sus padres de manera más profunda y más consistente durante nuestras reuniones? Aparentemente éramos la única CVX familiar, ¿quién podría ayudarnos a encontrar la ruta?; nosotros los adultos somos tan distintos ¿hay alguna unidad en nuestra diversidad? ¿cómo podemos ayudar a nuestros hijos a desarrollar un sentido de justicia social? ¿podemos dilucidar una nueva visión y recuperar la energía que tuvimos alguna vez? ¿por qué encontramos tan difícil traer a la comunidad nuestras decisiones familiares para discernirlas?

Al final de esta fase, reflexionamos en el estado de nuestra comunidad. Coincidimos en cuatro puntos: primero, nuestro compartir continúa siendo una fuente de consolación profunda; en segundo lugar, hemos perdido nuestra esencia y necesitamos poner en claro nuestra visión, metas y objetivos; tercero, somos portadores de la espiritualidad Ignaciana a la iglesia y a nuestra cultura en las áreas de la ecología y lo comunitario; y cuarto la CVX nos llama a una vida de oración y nos pide estar atentos a la trayectoria del Espíritu de Dios en nuestras Vidas.

Los últimos años

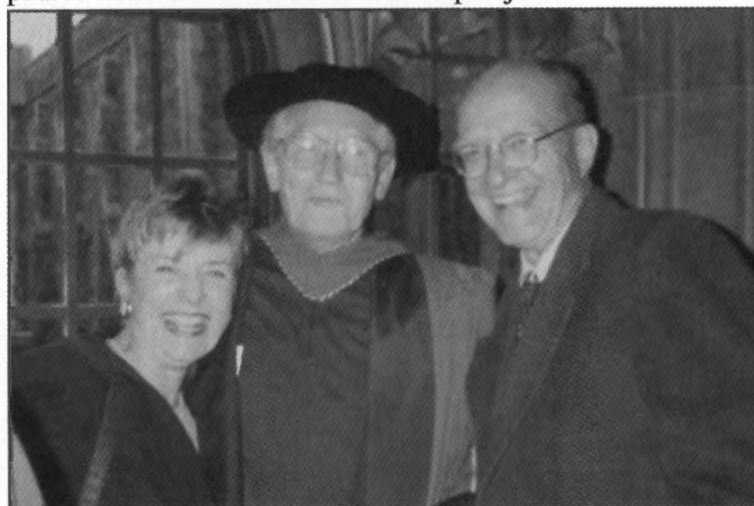
Los últimos años de nuestra comunidad (1999-2004) se caracterizan por el cambio y la transición. Los hijos terminan la preparatoria y la universidad, encuentran empleos, se enrolan en trabajos voluntarios desafiantes y establecen relaciones significativas. Clara y Francis trabajan como voluntarios en Ghana e India respectivamente, Andrea, Matthew, Shanti y Clare se gradúan como universitarios, Joe, Robert y Francis terminan high school y

encuentran trabajo. John English sufre una prolongada enfermedad durante muchos meses y muere en junio de 2004. Un nuevo miembro, Dan Coughlin, se une a nuestra comunidad en 2002.



Cena juntos, 1992

John English está en Winnipeg, por eso ya no nos reunimos tan regularmente. Decidimos compartir entre las reuniones vía correo electrónico. Algunos de nuestros hijos interrumpen sus estudios y viajan, procuran comunicarnos también por correo electrónico sus reflexiones y experiencias actuales. Esta es una buena decisión porque nos mantiene en contacto y nos anima a enfocarnos en lo que es realmente significativo en nuestras vidas. Empezamos a reflexionar en lo que será el futuro de nuestra comunidad, ya que nuestros hijos no están más con nosotros. La vida de los padres también va cambiando. Dos parejas se



John English SJ recibe un doctorado honorario, Regis College, Universidad de Toronto, 1997. Con Chris y John Sullivan

han jubilado anticipadamente y ahora están involucradas en diversas actividades con agencias de voluntarios, la parroquia y la CVX.

Los padres y John English decidimos hacer un libro de memorias y dar una copia a cada uno de nuestros hijos para celebrar nuestros años como CVX familiar. Cada adulto escribe una carta para cada uno de los chicos. Estas cartas, junto con fotografías, una historia breve de nuestra CVX y ejercicios espirituales para las cuatro semanas de los Ejercicios se incluyen en el libro. Aquí un párrafo de la introducción: *“Durante estos años nuestro grupo CVX familiar ha tenido un efecto profundo en nuestras vidas. En este grupo disfrutamos las más estrechas amistades de nuestras vidas, un sentimiento profundo de ser amados y un respeto sincero y mutuo. A través de estas experiencias conjuntas, tuvimos momentos en los que sentimos que éramos una familia en Cristo, no cuatro, y por eso fuimos capaces de escuchar con atención y aceptación las historias de los demás y por lo tanto de discernir la acción del Espíritu en nuestras vidas. Esta escucha es la más grande de todas las gracias de la vida porque es la base de la amistad y nos ayuda a oír mejor la llamada de Dios.... el grupo nos proporcionó también una gran aprendizaje acerca de las cosas que realmente importan en la vida.... estas cartas son una celebración del final de una época CVX de crecimiento y un símbolo de sus pasos de la infancia a la adultez”*

Los padres nos preguntamos si deberíamos continuar con nuestra CVX. No por primera vez, una de nuestras jóvenes adultas, Clare, nos desafía a continuar, aún si nuestra razón original para reunirnos, es decir nuestros hijos, ya no aplica. Le pedimos a la Hermana Ann MacLouglin, csj, que nos apoye como facilitadora en un proceso que nos ayudará a decidir. A través de este proceso discernimos, con sorpresa, que seguiremos juntos. Escribimos un breve manual para directores espirituales experimentados.

Estos años se ensombrecen por el deterioro de la salud de John English. En la primavera de 2003 las tres parejas, y nuestras hijas, volamos a Winnipeg para tener una reunión CVX durante un fin de semana con John. La hospitalidad y atenciones de los miembros CVX en Winnipeg son una ayuda enorme para nosotros. Esta es la última vez que nuestras hijas lo verán. En 2004 las tres parejas volamos separadamente a Winnipeg para pasar algunos días con John, que muere en junio de 2004. Recordamos su espíritu animoso en cada reunión y sentimos que está con nosotros; seguimos desarrollando el trabajo que él inició.

CVX Familiar

Traducido de francés por M.a Magdalena Palencia



Asamblea General CVX Mundial

12 a 21 Agosto, 2008 - Fátima, Portugal



Consejo Ejecutivo CVX Mundial

2008 - 2013



progressio FICHA DE SUSCRIPCIÓN

☐ Nuevo

☐ Renovación

☐ Donativo

TÍTULO (Sr./Sra...)

NOMBRE

Apellido

DIRECCIÓN

Casilla Postal

Ciudad

País

Fax

Tel.

E-Mail

Suscripción (Renovación) #

Lengua elegida:

Inglés ☐

Francés ☐

Español ☐

❖ Tarifa de suscripción anual:

América de Norte:

USD 24.00, CAD 30.00

América de Sur, Asia, Africa:

USD 19.00

Australia:

USD 24.00; AUD 35.00

Europa:

EURO 23.00; GBP 14.00

Pagadero con un cheque a favor de:

PROGRESSIO

Borgo S. Spirito, 4

00193 Rome - ITALY

O a través del Economato

Jesuita local

